



AÑO I N° 15

2 DE AGOSTO DE 2000



Al Filo de la Realidad

**Ovnis, Parapsicología
y Ocultismo**

Gustavo Fernández

Técnica : Alberto "Quique" Marzo

CAI - Centro de Armonización Integral

De: "Administrador - AFR" <afr-admin@eListas.net>
Para: <AFR@eListas.net>
Enviado: Miércoles, 02 de Agosto de 2000 12:01
Asunto: Al Filo de la Realidad - # 15

OCULTISMO

OVNI's

PARAPSICOLOGÍA

Año 1

Miércoles 2 de agosto de 2000

15

al filo de la realidad

*"Disiento con lo que dices, estoy en total desacuerdo con ello, pero defendería con mi vida tu derecho a decirlo". **Voltaire.***

Director: GUSTAVO FERNÁNDEZ

Técnica: ALBERTO MARZO

Temario de este número:

- El fantasma de la guarnición
 - El bastón de mando de Argentum
 - Fundamentos científicos del Ocultismo (9ª parte)
 - Revolviendo la biblioteca:
"El Cuarto Estado: metodología bioelectrónica de comunicación extraterrestre"
 - Reencarnación y clonación: ¿un túnel del tiempo egipcio?
 - Recursos gratuitos
 - Navegando por la red
 - Noticias
 - Libros en venta
 - Repasando "Al Filo..."
-

Compre su computadora Compaq por Internet! Haga clic aquí:

[http://service.bfast.com/bfast/click?
bfmid=27635598&siteid=30603976&bfpage=pagina_principal](http://service.bfast.com/bfast/click?bfmid=27635598&siteid=30603976&bfpage=pagina_principal)

EL FANTASMA DE LA GUARNICIÓN

Escribe Gustavo Fernández

Durante 1979, me tocó cumplir mi período de servicio militar obligatorio en el Ejército Argentino, siendo destinado a la Guarnición Militar Sarmiento, provincia de Chubut. Esta guarnición –a la fecha de los sucesos, la más importante del sur argentino– se encuentra

ubicada a ocho kilómetros del pueblo homónimo, colonia Sarmiento, y a casi doscientos kilómetros de la ciudad de Comodoro Rivadavia. Para una mejor ilustración, diremos que está ubicada en un punto situado en el centro de la meseta patagónica y prácticamente sobre la frontera con la provincia de Santa Cruz, en pleno desierto.

Es una región asaz extraña, casi lunar. Flanqueando la guarnición se encuentran dos lagos, sumamente extensos, conocidos uno como Colgué Huapí y otro como lago Musters, en honor al decimonónico explorador inglés de la Patagonia. Este segundo es el menor, pero el más insólito. Se desconoce su profundidad ya que los sondeos realizados no lograron uniformar las presunciones sobre el fondo real, e inclusive científicos japoneses que estuvieron trabajando allí afirman que está subterráneamente conectado con el mar, pues el reflujo de las aguas coincide con las pleamares y bajamares en la costa.

Tal vez esta sea la explicación para los fantásticos y mortales remolinos que sorpresivamente se forman en su superficie, habitualmente tranquila, y que ya ha engullido muchos botes con sus tripulantes para sólo devolverlos a la superficie en contadas ocasiones.

Desde sus orillas, he presenciado el tremendo espectáculo de que en un día soleado, sin viento alguno, con un espejo de agua liso frente a mí tuviera, junto con mis acompañantes, que apartarme rápidamente de sus orillas cortadas a pico ante la violencia intempestiva con que el agua comienza a agitarse, como en un furioso temporal, para regresar, tiempo después, a la calma chicha del comienzo, sin explicaciones aparentes. En esas oportunidades me he preguntado hasta qué punto serían ciertas las historias de los *elementales del agua* luchando en su profundidad.

Toda la zona es extraña, sí. A pocos kilómetros existen dos reservas naturales de bosques petrificados. Es relativamente sencillo encontrar, casi a flor de tierra, fósiles prehistóricos de imprecisa antigüedad (a decir verdad, tal abundancia superficial sólo la he observado en otros dos puntos del país: el Valle de la Luna, o *Ischigualasto*, en San Juan, y los alrededores de la Caverna de las Brujas, en Mendoza). Es habitual observar objetos voladores no identificados evolucionando en sus cielos, y recuerdo el testimonio de suboficiales y soldados de la clase anterior a la mía, allí presentes, durante unas maniobras militares efectuadas en noviembre de 1978 en las inmediaciones del Musters. Cierta noche, estando varios de ellos de guardia, observaron una formación de extraños objetos luminosos en "V" cruzar el cielo prácticamente por el cenit. Permanecieron contemplando el espectáculo, especulando sobre la posibilidad de que se tratara de meteoritos, cuando, inesperadamente, "*algo*" comenzó a ocurrir en el lago o, mejor dicho, dentro de él.

Tres gigantescas luces comenzaron a pulsar, como si tres reflectores dispuestos en triángulo en su fondo estuvieran enviando algún tipo de señales a los objetos que los sobrevolaron momentos antes. "*No eran luces reflejadas* –me comentaron posteriormente– *ya que eran demasiado definidas, potentes y surgían desde una profundidad imprecisa*". A estar siempre de sus manifestaciones, este fenómeno se repitió varias veces en las noches siguientes.

Los sucesos en particular que ahora nos ocupan comenzaron el día 8 de agosto de 1979. En realidad deberíamos decir que comenzaron un par de días antes, cuando la "*idea forma*" empezó a gestarse, a partir de una leyenda que ronda en el lugar con visos de verosimilitud.

Para ambientar esta historia, debemos recordar que hasta principios de la década del '60 Sarmiento era, por su aislamiento natural e inhospitalidad, lo que se denominaba una

“*guarnición de castigo*”, donde eran enviados soldados, suboficiales y oficiales penados por la comisión de diversos delitos y faltas, insubordinación o desertión. Fue entonces cuando se construyó otra base militar, Cobunco, en la provincia de Neuquen, que a partir de entonces pasó a ser la nueva “*guarnición de castigo*”, y Sarmiento se integró al conjunto de destinos militares convencionales. Creció, hasta alcanzar un número de efectivos de tres mil hombres, con dos barrios de viviendas –de oficiales y suboficiales– más las respectivas familias allí asentadas. Extendió sus límites, pero permaneció fiel al trazado original, absolutamente rodeada por el desierto.

Allá por 1954, ocurrió un hecho luctuoso en su periferia. Cierta conscripto destinado al lugar había comenzado a flirtear con una jovencita del pueblo. Por la escasez de días francos y licencias –habida cuenta de que difícilmente las tienen quienes se encuentran castigados– sus encuentros debieron ser absolutamente furtivos, para lo cual debieron agudizar el ingenio con el fin de generar las situaciones de encuentro.

El 8 de agosto de ese año, por la noche, al conscripto de referencia le correspondía tomar guardia. Ciertas averiguaciones previas le permitieron saber que había sido destinado a lo que aún hoy se conoce como “*puesto del cementerio*”, una casilla que es llamada así por estar situada en el acceso al camino que conduce al cementerio local, común a la Colonia y a la guarnición. Incluso desde aquél es posible observar lápidas y cruces de éste, apenas delimitado con un sencillo alambrado. Este camino se prolonga hasta el pueblo, pero por lo general –especialmente en horas de la noche y considerando el lugar por donde pasa– no es transitado en absoluto. Era ideal, entonces, para una cita a solas. El muchacho se las arregló para hacer saber a su chica del horario que cumpliría – las guardias son de dos horas, siendo muy difícil que alguien se aparezca en el ínterin, y el propio puesto está protegido por una hilera de árboles, a salvo de miradas indiscretas– y quedaron entonces de acuerdo en encontrarse en ese punto.

Esa noche, sin embargo, ocurrió algo con lo que ellos no habían contado: a última hora se dispuso una nueva distribución de guardias, y el conscripto en cuestión fue destinado a otro punto, sin tiempo de advertir a su reemplazante de la visita que tendría en la noche.

A la hora acordada, la joven bajó caminando por el sendero en dirección al puesto, lentamente, casi a tientas, ya que la noche era especialmente oscura. El soldado, ya de por sí nervioso –como declaró en las investigaciones posteriores– por el macabro lugar en que le tocaba hacer guardia, se asustó al escuchar los pasos y el ruido de piedras crujientes. Gritó el “*¡Alto, quién vive!*” de rigor, al cual la muchacha no respondió, quizás creyendo que era una broma de su novio, y siguió avanzando en silencio.

Según los reglamentos, el centinela debe repetir tres veces la voz de alto. Pero la tensión psicológica a la que este guardia estaba sometido era excesiva. Casi compulsivamente, disparó.

Y cuenta entonces la leyenda que todos los nuevos aniversarios de la muerte de la chica, su fantasma regresa al lugar clamando por su amor perdido.

Esa historia nos había sido contada a la mayoría de los soldados por campesinos del lugar, viejos suboficiales y soldados de clases anteriores. Según ellos, el “*fantasma*” no aparecía exactamente todos los años, pero las veces que sí lo había hecho solía ocurrir en la fecha indicada.

Debe tenerse en cuenta la naturaleza de la idiosincrasia y nivel social de muchos de los soldados allí destinados. En nuestro caso, pertenecientes a la compañía de Ingenieros

9, sumábamos doscientos hombres, de los cuales éramos solamente veinte provenientes de la Capital Federal, unos ochenta de la provincia de Buenos Aires –la mayoría habitantes de la zona rural– mientras el resto lo hacía de distintas regiones de la misma Patagonia, muchos aun nativos de las estribaciones cordilleranas. Seres humanos algunos inmersos en un permanente primitivismo, que sólo contactaban a otras personas más allá de su grupo familiar o allegados inmediatos tal vez en una oportunidad cada varios meses, cuando exigencias de la vida laboral campestre los hacían bajar hacia los poblados.

Al bajo nivel cultural y social, se sumaba en todos los casos una religiosidad rayana en las creencias más supersticiosas. Arrancados de su hábitat, se mostraban ante este nuevo y hostil mundo que comenzaban a conocer con una credulidad ingenua. Imaginen ustedes el típico perfil obtenible a partir de estos datos y comprenderán con cuánta facilidad habría de llegar a prender en estos muchachos el fuerte contenido emocional de esta y otras historias.

El 8 de agosto de 1979, nuestra compañía tomó a su cargo la guardia de la guarnición. En la fría y ventosa tarde, la leyenda había sido repetida y murmurada de oído en oído una vez más. Y, como si no bastara, al anochecer la luna llena asomaba sobre los árboles...

Indolentemente caminaba yo por los alrededores del puesto principal de guardia, descansando de las tareas del día y hojeando distraídamente una novelita de ciencia ficción (y que con vergüenza recuerdo –para quienes me consideran un aburrido intelectual– que su título era algo así como “La Princesa Virgen de Marte Contra Los Monstruos de Ultratumba”) cuando una reflexión, digamos sociológica, me detuvo en seco: frente a mí, en uno de los camiones destinados al transporte de tropas, comenzaban a ser introducidos los soldados que irían a ocupar los distintos destinos de ronda. Todos los rostros, invariablemente, mostraban una preocupación que trataban de ocultar detrás de sonrisas forzadas por los inútiles chistes de rigor. Uno de ellos, un chubutense pequeño y moreno, habitante de las solitarias mesetas del Alto Río Senguer, fabricaba –con manos trémulas, dos trozos de madera y un piolín– un burdo crucifijo. Yo aún no lo sabía, pero en ese pequeño y simbólico gesto estaba preanunciando lo que ocurriría horas después...

Alrededor de las once de la noche me encontraba escribiendo unas cartas personales en la oficina a mi cargo, en el área de operaciones de la compañía. Durante mi servicio militar oí, como todo otro conscripto, los toques de “diana” y de “retreta”, pero mi particular posición me permitía disfrutar de ese modesto placer que consistía en poder permanecer hasta horas avanzadas leyendo, escribiendo o tomando un café en absoluta soledad, mientras el resto de mis compañeros ya estaba durmiendo. Esa fue la razón que hizo que fuera el único no implicado directo que apreció en su verdadera intensidad la naturaleza y procedencia de la ráfaga de disparos que quebró el silencio de la noche. Los reconocí inmediatamente –seis o siete disparos de FAL– provenientes de algún puesto situado al otro lado de la guarnición, camino al pueblo. Salí corriendo, por instinto quitando el seguro de mi pistola 11.25. Aún flotaba en las mentes el estúpido amague de conflicto con la hermana República de Chile el año anterior y asimismo los últimos ramalazos de la actividad guerrillera no eran desconocidos en el sur del país.

Realmente me tropecé con el centinela que estaba de imaginaria en uno de los oscuros corredores. Casi sin aliento, llegamos juntos a las habitaciones de los suboficiales en el momento en que éstos salían a medio vestir, y fue entonces cuando una nueva tanda de disparos se hizo escuchar nuevamente, pero ahora bastante más cerca. En tropel, entramos en la cuadra, y allá el zafarrancho era total. Imaginen ustedes doscientas personas, distribuidas en hileras de camas de tres niveles, tratando de bajar de ellas, retirar su ropa y equipo de combate de los cofres, vestirse y correr al cuarto de municiones

y armas, todo eso en el mayor silencio posible y en completa oscuridad, ya que si la guarnición estaba siendo atacada (que es lo que todos pensamos en un primer momento) nada nos expondría tanto a ser blanco como encender las hileras de luces fluorescentes. Dos disparos levemente aislados se escucharon nuevamente, pero esta vez en un punto muy próximo a los dormitorios, algo así como a unos cincuenta metros de nosotros. Seis soldados y un sargento primero salimos corriendo por una puerta lateral, corrimos hacia ese punto, llegamos en grupo... y en grupo nos tiramos al suelo cubierto de nieve, cuando en la penumbra divisamos la figura del centinela que, asustado, giraba de un salto y levantaba su fusil en nuestra dirección.

Rápidamente se reunió a los tres autores de los disparos y se les confinó en cuartos aislados, incomunicados, mientras un nuevo grupo de hombres tomaba la posición de éstos. Sabíamos que le habían disparado a alguien o a algo, pero la rígida censura de los superiores nos impidió, en primera instancia, conocer los pormenores.

Debo la oportunidad de haber accedido a los confidenciales informes militares a las tareas oficiosas que hacía yo por entonces. Los hechos se desarrollaron de esta manera: Exactamente a la hora 22:25, el soldado que ocupaba el "puesto del cementerio" (recuerden ustedes que fue el epicentro de los sucesos mencionados anteriormente), observó –o creyó observar– una "*forma nubosa blanca*" que proveniente del cementerio parecía desplazarse en su dirección. Dio la voz de alto las tres veces reglamentarias, pero como la "*cosa*" no dio señales de alterar su rumbo, disparó. En realidad, tendría que haber hecho un solo disparo, pero en el nerviosismo del momento olvidó llevar la traba de "*seguro*" a "*automático*" (en lugar de "*semiautomático*") y de allí las ráfagas.

El soldado número dos (respetamos el anonimato sobre sus nombres) estaba situado a unos doscientos metros del primero, y al escuchar las lejanas voces de alto de su compañero se aprestó a disparar.

A esa distancia no vio absolutamente nada, pero pocos minutos después escuchó sacudirse unos pajonales próximos a él, de donde surgió una forma que, munido de mayor tranquilidad, pudo observar en detalle. Su descripción sería, a partir de ese momento, ilustrativa de las que se repetirían en las noches siguientes: "Imaginá –me comentaba al día siguiente, en la cantina de soldados– un cono levemente truncado en la parte superior, de alrededor de un metro y medio de altura y de unos setenta centímetros de ancho en la base, flotando a unos treinta centímetros del piso. Tenía volumen, era de un color lechoso y no parecía emitir luz propia sino más bien reflejarla, aunque no imagino de dónde. Se desplazaba bastante rápidamente, algo así como un hombre corriendo, y todo el conjunto parecía... vibrar o fluctuar, como si se lo mirara a través de una capa de aire caliente". La aparición era demasiado clara –y sobrecogedora– para andarse con chiquitas: este centinela no dio la voz de alto y, simplemente, tiró a matar. Pero el ente no pareció darse por aludido y continuó su ronda a la guarnición (empero, no fue observado por los soldados del así llamado "puesto Roca", el principal asiento de la guardia, acceso a la guarnición y que invariablemente se encontraba en su trayecto) hasta desaparecer poco después de ser divisado –y puntillosamente tiroteado– por el tercer conscripto.

La opinión de los militares profesionales era que el primer soldado había sido víctima de una confusión (a este respecto se trajo a colación la cuestión de la "leyenda") y la inexperiencia y el miedo de los otros hizo el resto.

Pero esa nueva noche –entrando de guardia gente del batallón de artillería– todo recommenzó. Esta vez, los disparos se iniciaron a las tres de la mañana, y recuerdo pocos despertares tan violentos. Otra vez a cambiarnos, armarnos, correr por municiones,

esperar órdenes... y ser mandados nuevamente a dormir.

Todo continuó por seis noches más. Pero los jefes comenzaban a ponerse nerviosos. Se montaron guardias de dos hombres en algunos puntos mientras que en otros, estratégicamente distribuidos, se colocaron soldados solos con ejemplares magníficos de perros ovejeros alemanes a cargo de nuestra compañía. Me cupo la responsabilidad de haber sido quien sugiriera, al mayor a cargo de la misma, esta última variante. En efecto, por mis superiores era conocida mi dedicación a las investigaciones paranormales, y como el asunto parecía escapar a lo que enseñaban sus reglamentos habituales, se me consultó. Supuse que, si en realidad se trataba de un mecanismo alucinatorio de naturaleza colectiva –como opinaban ciertos hombres de armas metidos a psicólogos– dos hombres no estaban más protegidos de alucinaciones que uno, y en realidad era más sencillo que se asustaran mutuamente. Un perro carece de esta predisposición neurótica, por lo cual sus reacciones y comportamiento serían más dignos de fiar. Digo esto de “*más dignos de fiar*” porque si bien todas las noches, a estar de las declaraciones, aparecía el ente, también es cierto que el miedo (o la ansiedad de ver algo) hacía que los soldados dispararan a casi cualquier cosa: tres “avutardas” (gran ave de color blanco y hábitos nocturnos), una oveja y una vaca pagaron con sus vidas esta verdadera cacería de fantasmas.

Pero no eran únicamente soldados inexpertos quienes lo observaban. Varios oficiales y suboficiales también lo hicieron, al punto de ser ellos quienes motivaron a los ya levantiscos conscriptos a “*tirar primero y preguntar después*”. Algunos episodios fueron antológicos. Como aquella noche en que una de las patrullas –se recorría el perímetro de la base en un camión Unimog con tres hombres y un cuarto montado con una MAG (ametralladora pesada) en el techo de la cabina– observó en un camino secundario al ente que se desplazaba parsimoniosamente. Se lanzaron en su persecución disparando, pero aquél arrancó con suficiente velocidad como para dejar atrás al Unimog –que no puede superar los ochenta kilómetros por hora– y se desvió hacia unos matorrales que costean al lago Colgué Huapí, desapareciendo de la vista.

Otra noche, este mismo camión, pero con tripulación distinta, se acercaba lentamente al puesto Roca, en un ángulo que no le permitía ser visto por los hombres que estaban de guardia frente a él mientras en su interior el relevo dormía, cuando sorpresivamente el ente se materializó frente al puesto, desplazándose muy próximo a una de sus paredes. El conductor del camión encendió todas las luces y avanzó hacia él mientras el operador de la ametralladora comenzaba a disparar. Los hombres que estaban en su interior durmiendo creyeron estar siendo víctimas de un atentado (los guardias se habían arrojado a la seguridad de un zanjón) hasta que tomaron sus armas y asomados a una ventana, tirotearon las luces que se aproximaban. Fueron necesarios fuertes gritos de ambos bandos para detener lo que pudo ser una carnicería, pues fueron una veintena los balazos intercambiados. El frente del camión quedó en estado lamentable, y en la confusión la “*cosa*” se alejó tranquilamente.

De todas estas descripciones podemos extraer algunas conclusiones interesantes.

En primer lugar, hay cierta “materialidad” en el ente. Si bien las balas parecen no afectarle –un proyectil calibre 7.65 a pocos metros de distancia no es algo despreciable– recordemos que este ser desplazaba los pajonales y malezas a su avance. Por otro lado aparecía en los momentos de máxima tensión psicológica –de noche, en soledad y bajo la luna llena– y aun así, a lo largo de la misma se desintegraba aparentemente por momentos (recordemos que en la primera visión no fue observado en varios puntos del trayecto que debió haber recorrido) y, lo que es aún más llamativo, adquiría mayor definición cuando el perfil socio-psicológico del testigo era más bien bajo. Esto, sumado a una experiencia personal, me permite abundar en su verdadera naturaleza.

Una de esas noches –la tercera a partir del comienzo de los incidentes– uno de los suboficiales ordenó a un centinela que me buscara para encontrarle en la plaza de armas. Era alrededor de medianoche, y este suboficial tenía interés en comprobar personalmente qué había de cierto en la historia. Sospecho que si me convocó fue porque buscaba cierta protección psicológica en mis conocimientos y experiencias previas, pero esto me venía de parabienes de todas formas, ya que no había logrado hasta entonces ser incluido voluntariamente en ninguna de las rondas de guardia.

Es así que allí estaba yo, con una temperatura bajísima calándome hasta los huesos (por esas épocas llegamos a tener sensaciones térmicas de hasta veinte grados bajo cero) recorriendo los puestos a la búsqueda de novedades. Al llegar al del cementerio, encontramos al soldado que allí había sido destinado junto con un soberbio ovejero alemán. Tomamos al animal y ambos, el suboficial y yo, nos dirigimos a paso lento directamente al camposanto. Traspusimos el alambrado y deambulamos durante largo rato entre las antiguas tumbas.

En determinado momento, nos sentamos a descansar sobre una lápida caída, junto a una tumba removida muchos años ha. Lado a lado, el militar y yo intercambiamos algunas palabras en voz baja, mientras frente nuestro, mirando hacia nosotros, se había echado, somnoliento, el perro.

Sorpresivamente, con un leve pero prolongado lamento, el animal irguió la cabeza y levantó las orejas, mirando fijamente hacia atrás nuestro, hacia algo que estaba detrás de nosotros.

El mismo pensamiento debe haber cruzado al unísono nuestras mentes porque, extrayendo rápidamente las pistolas de sus fundas, giramos ambos, buscando hacer puntería. Movimiento en realidad más que inútil, puesto que ya estaba visto que nada podían hacer las balas a lo que íbamos a enfrentar. No me molesta decirlo: tuve miedo, mucho miedo. Recuerdo que en ese segundo, una frase retumbó en mi cerebro: “*que no esté allí*”. Tiempo después, el suboficial me comentó que instintivamente rogó que todo fuese una falsa alarma, que nada hubiera tras nosotros; una idea muy similar a la que habitó en mí en esos instantes.

Y desde esa posición, echados cuerpo a tierra, allá, a unos veinte metros, aún dentro del perímetro del cementerio, flotó por un segundo una niebla luminosa de contornos imprecisos y algo así como un metro de diámetro que tan sorpresivamente como apareció, se desvaneció. Hecho esto, el perro volvió a tranquilizarse y nosotros a intercambiar los más desconcertantes comentarios.

Muchas veces me he preguntado: ¿qué hubiera ocurrido si en el momento de darme vuelta, en vez de resistirme a la aparición la hubiera deseado desde el fondo de mi temor, pero no con el sano temor de la autoconservación, sino con el pánico cercano a lo cervical con que sé que muchos soldados la habían esperado?.

Y asimismo me respondo: con toda seguridad, yo hubiera sido uno más de los múltiples testigos de esa semana alucinante.

Se me ocurre una hipótesis para explicar al fantasma de la guarnición: la idea-forma (ideoplastia) de un soldado –el primero– se corporizó, aunque sea esbozándose como involuntario protagonista de una ectocoloplasmosis (cuando mediante un mecanismo parapsicológico exudamos por los orificios naturales del cuerpo una sustancia –llamada “ectoplasma”– pero que adopta una forma definida), y vampirizando psíquicamente a muchos de los presentes adquirió cierta independencia psíquica durante un tiempo dado, el suficiente para que los humanos testigos se acostumbraran a sus paseos y en mayor o menor medida le perdieran el miedo –en ningún momento tuvo un comportamiento hostil– y dejara de ser permanentemente reforzado por quienes le visualizaban. Obsérvese un detalle para mí altamente significativo: cuando efectuaba una de sus habituales rondas, este ser era visto por aquellos individuos muy creyentes, crédulos o con personalidades hipersensibles (lo que también indica potenciales sensitivos extrasensoriales) y no por los soldados más escépticos o psicológicamente endurecidos (las “*ovejas*” y “*cabras*” de los experimentos parapsicológicos del doctor Rhine); aunque el trayecto del ser los tuviera como puntos

de intersección de su camino. Pero aún hay más: mi análisis me permitió observar que quienes lo habían contactado de cerca, mostraban durante el día siguiente una extraña fatiga y cansancio, que no aparecía entre quienes no le habían visto (lo que no puede adjudicarse entonces al estrés que en ambos casos es similar) como si la energía psíquica de los mismos hubiera sido literalmente absorbida. En otras palabras, lo que los antiguos ocultistas medievales señalaban como característico de un egrégora en formación.

Publicado en el boletín "Contactos" de Carlos Iurchuk (iurchuk@netverk.com.ar)

El misterio del Bastón de Mando de Argentum

Brad Hunter (planetalien_2000@yahoo.com)

La Lucila (Pcia de Bs.As.) – Argentina

La historia del Bastón

Las leyendas suelen ser relatos épicos con escasa credibilidad histórica, pero en este caso, la existencia de una serie de textos aportan a este enigma un carácter de realismo, involucrando a las tierras de nuestro país. El trovador Chretien de Troyes (1140), a principios del siglo XI, escribiría el poema que estaría basado en viejos relatos legendarios de un caballero germano y que daría comienzo a una gran obsesión de todo buscador de misterios del pasado: "*Parsifal o la Historia del Grial*".

Entre 1150 y 1170, Wolfram Eschenbach, bardo alemán, se suma al enigma con un poema titulado "*Vida y Milagros*" de Parsifal, el cual relata una historia acerca de la custodia del Santo Grial y de un Bastón de Mando, también conocido como la Piedra de la Sabiduría. El nombre Parsifal realmente, proviene de una palabra del antiguo idioma sánscrito, para designar al "*Hombre de Persia*".

Algunas mitologías muy antiguas de la India, Afganistán, Persia, Pamir y el Tíbet, extrañamente ya nombraban a este enigmático personaje hace 7 u 8 mil años. Tales leyendas tomarían realismo en el siglo XII con la aparición en Alemania de un caballero que se desempeña en la corte inglesa del Rey Arctor. Aparentemente Parsifal sería ingresado en la Orden de los Caballeros Templarios. Esta orden hermética, tendría a su cargo, la custodia de los elementos sagrados que rodearon a Cristo.

Según el poema de Eschenbach, el caballero Parsifal, fue designado como custodio del Grial y el Bastón de Mando y viaja entonces a las tierras de Argentum para depositar estos elementos en el cerro sagrado de Viarava (Uritorco, Córdoba). Esta obra a manera de "*canto*" sirvió además, de base inspirativa a Wagner para la creación de su ópera "*Parsifal*". En la composición se encuentran algunos versos por demás interesantes para

dilucidar este enigma:

"En qué lejana cordillera podrá encontrar a la escondida Piedra de la sabiduría ancestral que mencionan los versos de los veinte ancianos, de la isla Blanca y de la estrella Polar. Sobre la montaña del Sol con su triángulo de luz surge la presencia negra del Bastón Austral, en la Armónica antigua que en el sur está. Sólo Parsifal, el ángel, por los mares irá con los tres caballeros del número impar, en la Nave Sagrada y con el Vaso del Santo Grial, por el Atlántico Océano un largo viaje realizará hasta las puertas secretas de un silencioso país que Argentum se llama y siempre será".

En el siglo XII nadie había escuchado hablar de las tierras Americanas y menos de Argentum (Argentina), además de saber su localización "*cruzando el Océano Atlántico*".

Se dice que el Santo Grial fue el recipiente en el cual se recogió la sangre de Cristo en el momento que fue herido por el soldado romano Longino con su lanza. La historia prosperó y una gran cantidad de relatos y acontecimientos reales o no, rodearon a este mítico elemento. Buscadores a lo largo de la historia buscaron por todo el globo encontrar y poseer esta supuesta reliquia. Lo cierto es que uno de los más famosos guardianes conocidos a través de estos poemas épicos es el caballero Parsifal. Los relatos hablan de que este guardián templario tenía otra obsesión: el rescate y resguardo de otra pieza, al parecer se trataría de un bastón mágico conocido entre las sociedades secretas como "*Piedra de la Sabiduría*", "*El bastón de Mando*" o "*Piedra que Habla*".

Este objeto fue ciertamente "*olvidado*" entre quienes se obsesionaron y orientaron su búsqueda en exclusiva al Grial. A pesar de muchas deformaciones propias de relatos que sobrevivieron de generación en generación, la historia del Bastón de Mando encontró con el tiempo un elemento que podría dar credibilidad a la historia. Existieron a lo largo de la Historia muchas expediciones que trataron infructuosamente de hallar a la "*Piedra de la Sabiduría*", el mismo Hitler habría enviado a expedicionarios por todo el territorio Sur, quienes habrían sido autorizados a actuar por el mismísimo Gral. Perón. Hitler, quien era conocedor de los más variados conocimientos ocultos, quería poseer los objetos a los cuales se le atribuyen poder entre las sociedades herméticas.

En 1830 un ambicioso jefe Araucano quien conocía las leyendas del Bastón, encabezó búsquedas por las sierras de la Ventana, Tandil, Balcarce, Pillahuincó, San Luis y Córdoba. El jefe araucano Calfucurá sabía que quien poseyera el Bastón, dominaría el "*mundo*". Quien revise cuidadosamente las tradiciones y relatos de los Comechingones (la tribu que dominó extensas regiones del norte y centro de la Argentina), encontrará relatos que hablan de "*la llegada de un hombre blanco y barbado que proveniente de tierras lejanas, habría muerto en la Montaña Sagrada y que se habría convertido en el eterno guardián de la Piedra de la Sabiduría*".

Como si se tratase de un elegido, una persona de nombre Orfelio Ulises, en 1934 encontró el preciado Bastón, evitando que cayera en manos de Hitler, quien ya poseía la famosa Lanza de Longino. No por casualidad la mítica piedra llegó a sus manos, Ulises habría permanecido durante ocho años en el Tíbet en donde fue adentrado e iniciado en los conocimientos esotéricos. Al parecer los mismos maestros ocultos en el Tíbet fueron los que enseñaron la localización exacta del Bastón y sus poderes ocultos. Según los legados transmitidos al propio Orfelio Ulises, el Bastón fue creado para "*regenerar*" a la especie humana y debe ser custodiado por un "*guardián*" hasta el momento en que llegue quien reconozca y sepa utilizar su poder. La "*Piedra de la Sabiduría*" contiene todas las respuestas.

Al parecer Orfelio Ulises a su regreso del Himalaya, excavando al pie del Cerro Uritorco,

localizado en Capilla del Monte, Córdoba, se encontró con este maravilloso bastón negro de basalto pulido. Aquélla pieza, según Ulises, se trataría de la mitológica pieza y muchos maestros herméticos que habrían llegado hasta ésta, supuestamente comprobaron su legitimidad. La pieza permanece desde la muerte de Ulises, en celosa custodia de una sociedad hermética iniciática de Argentina.

En 1948, el arqueólogo alemán Jorge Von Hauenschild, estudioso de la tradición del Grial y el Bastón de Mando, examinó meticulosamente la pieza concluyendo que: El pulido es característico del período neolítico por lo cual se calcula su antigüedad en 8.000 años AC. El bastón tiene una longitud de 1,10 m., está trabajado de forma cónica, con 4 centímetros en su parte más ancha en la base. El peso total es de cuatro kilos. Por estudios realizados con detectores electromagnéticos y espectrales, se comprobó que el mismo genera intensos campos electromagnéticos de origen desconocido. Se supone que estos campos podrían generar en alguien con ciertas condiciones energéticas específicas, una "*conexión*" parafísica con otras realidades o conocimientos iniciáticos. Otros sugieren que este bastón es la "*llave*" para adentrarse en el Santo Grial, que no sería otra cosa más que un camino al conocimiento supremo y al cual se accedería poseyéndolo.

Lo cierto es que los poderes adjudicados a este Bastón de la Sabiduría no han cambiado los designios de las tierras del Sur y hasta el momento quienes parecen reclamarlo a pesar de ocupar espacios de poder, nada se asemejan a "*maestros iluminados*" o "*redentores de la raza*".

FUNDAMENTOS CIENTÍFICOS DEL OCULTISMO (9ª parte)

El material que ofrecemos a continuación es la novena entrega de un texto inédito de Gustavo Fernández aún no dado a imprenta.

SATANÁS: EL ETERNO PROMETEO

Reconozco que he dudado sobremanera antes de sentarme a escribir estas líneas, siendo la más sencilla de las razones la casi total seguridad de que, pese a mis esfuerzos y al mejor empleo que sea capaz de hacer del idioma, seguramente no será comprendido por muchos de mis lectores o, lo que sería peor, será mal entendido. Porque lo que aquí me propongo demostrar es que vale la pena tratar de rescatar un poco la imagen del individuo sin lugar a dudas más denigrado en la historia de la humanidad: **Satán**.

En otro lugar he realizado un estudio de la etimología de las palabras "**demonio**" y "**diablo**", dos sustantivos comunes para designar al, como se le suele llamar, Príncipe de las Tinieblas. Lógicamente, no voy a poner en duda la existencia del Mal sobre la Tierra. Lo que quiero significar es que, si el Mal existe, éste no reside en las personificaciones o medios de los que se valga el hombre para sus propósitos, sino en la naturaleza misma de sus objetivos. En cierto modo, el mal es natural, ya que una ley del universo tan concreta

como es la llamada Ley de Entropía, dice que en éste todo tiende naturalmente hacia la destrucción.

Si dejo un automóvil un año abandonado a la puerta de mi casa, transcurrido ese tiempo no tendré un vehículo más afinado, brillante, nuevo, sino uno totalmente deteriorado. La energía, de cualquier tipo que sea, tiende naturalmente a disiparse. Un objeto puesto en movimiento, si no está en un plano inclinado y si no tiene un medio propio de propulsión, naturalmente desacelera hasta detenerse. Todo se degrada, se diluye, se evapora, envejece y se olvida con el paso del tiempo. La Mecánica, la Química, la Astronomía, la Psicología (¿acaso no nos es más fácil pensar mal que bien de los demás?), la Historia (¡cuánto más fácil nos es destruir que construir!) demuestran la validez de la ley de Entropía en todas las áreas del ser y del cosmos. Y por ello el Bien –o, mejor dicho, hacerlo– es una heroica y dificultosa gesta muchas veces destinada inexorablemente al fracaso. Pero si de algo estamos todos conscientes es que, en lo que respecta a hacer el Bien, aun cuando todo parezca jugar en nuestra contra, no podremos tener paz en la conciencia si no hacemos el intento de salir adelante. Y por absurdo que parezca es, precisamente, en este sentido que la figura de Satanás adquiere otra dimensión.

Aclaremos algunas etimologías, ya que usaremos, al mejor estilo católico, indistintamente la palabras “Satanás” (“**Satán**” significa “**el contrario**”. ¿Y si lo fuera **en el sentido de opuesto y complementario**?), como Lucifer y, en lo que a este último respecta, recordemos que quiere decir “**portador de luz**”. Algo contradictorio, ciertamente, con la imagen que tenemos del susodicho.

Se ha escrito que Lucifer era el más hermoso de los ángeles de Jehová y también el más querido y que, ensobrecido, se levantó en rebelión, por lo que cayó al Infierno. En este punto podemos plantearnos algunas reflexiones ógicas. Si Jehová es omnisciente y omnisapiente, brazo ejecutor e inteligencia rectora de una Providencia donde para El tod está escrito, ¿acaso no previó la rebelión luciferina?. Si así fue, ¿porqué la dejó salir adelante?. ¿No es un tanto contradictorio pensar en un Ser lleno de bondad que tienta luego castiga al débil atraído por aquello que El mismo creó para tentar?. (Por favor, nada de acotar “eso es un Misterio” porque con tal perogrullada no llegaremos a ninguna parte. ¿No sería porque necesitaba de una fuerza en oposición para generar las tendencias espirituales que movilizaran a los seres vivos de este Universo?.

Y, si se quiere analizar con rigurosidad, atendiendo a los relatos del Génesis en lo que respecta a la intervención diabólica en la expulsión del Edén, no podemos menos que disentir con la actitud un tanto fascista de Dios: en efecto, el mismo mantuvo a Adán y Eva protegidos y ahítos en el Paraíso, pacíficos en su ignorancia. Lucifer, la Serpiente (que, por otra parte, es el animal que siempre ha significado en todas las culturas el pensamiento lógico, la ciencia racional, el conocimiento técnico, como el dragón en China –los “maestros llegados del cielo” eran dragones– o Quetzalcóatl –la “serpiente emplumada” mexicana, o “serpiente voladora”, y ¿qué es una “serpiente voladora” sino un reptil volador?–) les posibilita comer del Árbol del Bien y el Mal–en algunas versiones, del “árbol de la Ciencia”– con lo cual esa protopareja adquiere discernimiento y, en consecuencia, capacidad de decisión propia. Y esto parece disgustar a Jehová: prefiere que su pueblo permanezca ignorante de intelecto y con el estómago lleno. A propósito, eso me recuerda ciertas conductas políticas de algunos gobernantes que hemos tenido...

Y según las crónicas bíblicas, el castigo divino surge en cierto modo por miedo, ya que cito textualmente “...*Ea, expulsémoslos ahora, no ocurra que también coman del Arbol de la Vida y alcancen la inmortalidad como nosotros...*”. La Serpiente pasa a ser tal a partir de castigo que le dicta la autoridad. Y recuerden ahora otro mito, esta vez, el de un ser árabe cantado en su valentía por los poetas a través de las épocas: Prometeo, que roba a los

dioses el fuego para los hombres y por ello se le castiga encadenándolo a una alta roca, donde todos los días un águila devora sus entrañas que se regeneran por la noche, en un suplicio destinado a ser eterno y sólo interrumpido por la decidida intervención de un hombre en puja con los dioses, Hércules, quien lo libera de su martirio.

El mismo Hércules que, en otro de sus doce famosos "trabajos", roba las manzanas de oro del *jardín de las Hespérides*, lo que en realidad significa acceder a otro secreto divino corporizado en la imagen simbólica de la manzana. Las manzanas de ese jardín, en realidad fueron, según modernas investigaciones, un acervo de conocimientos técnicos sobre agricultura y ganadería que llega a Europa proveniente del norte de África, y hace que Hércules sea también castigado por los habitantes del Olimpo de la forma más cruel: obligan a creer a la amada de Hércules que aquél le es infiel, empujándola a envenenarlo con la sangre de un centauro que, embebida en sus ropas, le producen tan atroces dolores que lo arrojan al suicidio en la pira funeraria. Pero la Historia ha rescatado las glorias de Prometeo y Hércules: aunque ambos sufrieron y, en cierta forma, fracasaron, son héroes históricos. Y está bien que así sea: lo único que le da sentido moral a la Historia es la esperanza de que "quizás la próxima vez...". Sin ella, quedaría reducida a mera cronología.

De Hércules a las tragedias cotidianas del hombre de la calle, se repite una y otra vez la frase crucial: *lo único que dignifica al ser humano es su capacidad de seguir luchando aunque todo parezca estar perdido.*

Y eso hizo Sataás.

Porque por ser ángel de Jehová, era el primero en saber las consecuencias de su rebelión; es ingenuo pensar que pudo creer poder cambiar la Providencia. Habiendo caído, no buscó reconciliarse. Siguió en su trece. Aun cuando él mismo sabe que todo está perdido.

Como Prometeo, se rebeló ante la ignorancia del ser humano, buscando darle otra opción, otro punto de vista, otros medios para manejar la naturaleza. No se opuso a Dios, engrandeció Su obra, que de meros peles rozagantes y primitivos, juguetones en los prados y con una permanente y sin duda bobalicona sonrisa en los labios, nos lleva transformarnos en seres pensantes, amantes, alegres, tristes, desafiantes, furiosos, compasivos, vengativos, violentos, padficos, creativos. A tonificar nuestros músculos, transpirar, exigir nuestras mentes, crear, multiplicar, construir, destruir, volver a construir sobre lo destruido, conquistar las cuatro regiones del mundo, volar cuando Dios no nos hizo con alas, correr más rápido que la mejor de Sus obras, caminar por el fondo de los mares cuando las branquias sólo son privilegio de los peces.

Jehová nos dio la inteligencia que, en potencia, encerraba la posibilidad de hacer todo ello, sí, pero sin Lucifer nunca, en la beatitud del Paraíso, nos habríamos obligado a hacerlo. De hecho, los caídos predicadores que elevan su odio a Lucifer por habernos hecho perder las inerciales delicias del Edén, obedecen solamente a su propio facilismo alimentado por la Ley de Entropía: y ése es el verdadero peligro.

Si lo único que dignifica al ser humano, insisto, es seguir luchando cuando todo está perdido, entonces Satanás es la expresión más heroica del género humano. La expresión del inconformismo, de la búsqueda racional, lógica, de no ceder al autoritarismo, al dedo digitador.

Es posible que algún despistado crea, a la altura de estas ideas, que estoy haciendo apología de los cultos satánicos y la magia negra: nada más alejado de la verdad. En primer lugar, por el hecho de que sus asiduos concurrentes encarnan algunas de las más

deplorables mezquindades del espíritu humano, o bien acusan severas perturbaciones psicológicas, conjunto éste de razones sumadas al fútil esnobismo que lleva a muchos niños aburridos de la alta sociedad a buscar por allí una vía de escape tan destructiva como el consumo de estupefacientes. Por otro lado, no descreo de las obras de Dios: sólo de las de un Jehová que, a fin de cuentas y como él mismo lo señala en el Antiguo Testamento, es "el Dios de Israel", que no el mío. Pienso que el Dios Cósmico que rige este Universo no es tan represor, vengativo, cruel e irresponsable como el que describe la Biblia. Pero de esto hablaremos en otra oportunidad.

Existe un Mal, eso es indudable, y el que anida en el hombre es mucho más terrorífico que aquel mal satánico que ciertas Iglesias (palabra que viene del griego **ekklesía**: "reunión de hombres") trataron de vendernos: en efecto, ¿qué son los tormentos infernales según se los describe, al lado de las crueldades del género humano, muchas de ellas cometidas en nombre de intereses tan sagrados como la Patria, la propia Humanidad o el mismo Dios?. ¿Qué son los círculos infernales que el Dante describía trémulo de pavor junto a Hiroshima, Biafra, Mi Lai, El Salvador, Ruanda, Bosnia o, simplemente, la imagen de un pequeño muerto de hambre a pocos kilómetros de una "city" financiera?. La imagen del "diablo" con sus cuernos, sus patas de macho cabrío y su pene erecto (todas imágenes de cultos regionales del norte europeo que fueron asociados con lo demoníaco por los primitivos cristianos para desacreditar tales religiones simbolizantes de la fertilidad, ante el avance del cristianismo), esa imagen, decía, provoca apenas una sonrisa ingenua ante algunas, sólo algunas, de las fotografías que aparecen en los periódicos de todos los días.

Y el Mal es también dejarse arrastrar por la Ley de Entropía. No luchar por el Bien—que no es propiedad exclusiva de los creyentes, por construir, por ayudar, por sonreír, por empujar juntos para que este viejo y querido mundo ruede en órbita algunos millones de años más. Pues lo verdaderamente demoníaco es el olvido, el caos, la quietud paralizante, la oscuridad. En síntesis, la Nada. ¿Qué puede ser más terrible que pensar que nada habrá después de la muerte, que seremos rápidamente olvidados por nuestros seres queridos, nuestra tumba derruida y nuestras pertenencias extraviadas?. ¿Qué es más terrible que sospechar que, en algún momento, *pudiéramos no haber sido*, que da lo mismo haber pasado o no por esta vida?. Ese es el verdadero horror. Aun el infierno encierra alguna esperanza...

Si ante el avance del militarismo que sólo multiplicará rencores para las generaciones futuras oponemos la defensa activa del pacifismo, es posible que nos prometan el infierno. Si ante la prédica dogmática y sentenciosa de los clérigos elevamos la cabeza y esbozamos cierta sonrisa de escepticismo, es probable, también, que nos prometan el infierno. Si ante la palmada cómplice del político enarcamos una ceja con disgusto, ¿nos prometerán el infierno. Pero si por encendernos en el patriotismo del brillo de los fusiles la emoción supersticiosa de las Iglesias o la ávida demagógica del político, dejamos adormecer aún más nuestras neuronas, poco o mucho tiempo después, no importa cuándo, nuestro cuerpo solo, o el planeta todo, estarán reducidos a polvo y sumidos en el olvido. Seremos parte de la Nada.

Y ese es el verdadero infierno.

"El Cuarto Estado: metodología bioeléctrica de comunicación extraterrestre"

¿SEGUIREMOS ESPERANDO QUE ESA INTELIGENCIA VENGA A NOSOTROS... O POR FIN NOS DECIDIREMOS A IR HACIA ELLA?

por Gustavo Fernández

A la memoria del doctor Enrique Briggiler

No voy a perder demasiado tiempo en preámbulos para lanzarme de lleno al sentido de este artículo, por otra parte, absolutamente explícito en el título. Si bien sé que una cierta arrogancia de mi parte –en el sentido de intuir como probable tener algún tipo de decisión propia en esto del “contacto”– va a granjearme por igual la antipatía de ovnilatras y ovnífobos, los primeros por descreer en un determinismo absoluto en manos de esa Inteligencia alienígena, y los segundos por sentirme sospechosamente cerca de Roy Neza (¿recuerdan?, era el electricista infantiloides de “Encuentros Cercanos del Tercer Tipo”), pienso que la investigación del fenómeno OVNI está descuidando dos instancias fundamentales: una, que aceptada una Inteligencia rectora de las del fenómeno, es obvio que toda inteligencia que se expresa a través de una conducta, debe necesariamente tener una motivación y un propósito.

Basándonos entonces en los hechos expuestos en este libro, reflejos objetivos aquella conducta, traté de delinear hipótesis que expliquen sus propósitos e intereses. En segundo lugar, desconfío de los métodos tradicionalmente postulados para establecer contacto con extraterrestres: emisiones de radio, rastreo de la banda radiotelevisiva del hidrógeno interestelar, y un largo etcétera, y ello a su vez por otras dos razones, a saber:

(a) suponer la lógica de adoptar por razones racionales un determinado sistema (toda civilización emite ondas de radio, si tratan de comunicarse lo hacen empleando frecuencias electromagnéticas) supone necesariamente admitir que esa civilización opera con patrones lógicos análogos a los nuestros, y en otras páginas ya hemos analizado que no necesariamente esto ha de ser así (y si aún no le quedó claro es que se ha saltado algún capítulo) de manera tal que quizás no se trate tanto de que su evolución es millonaria en años adelantada a la nuestra, sino que procedió por caminos psíquicos distintos.

Ya me imagino la sonrisa sarcónica de mis detractores y su respuesta: “¿pero, a ver, cómo es eso de una “lógica distinta”?”. Afirmar eso es ilógico”. Debo admitir que tal argumento no me mueve un pelo: una estructura cerebral diseñada para procesar la información de una manera lineal y sólo una –como la nuestra– no puede “comprender” otra lógica, de la misma manera que el raciocinio elemental de un primate no le permite, en su pragmatidad, aceptar como lógicas nuestras propias ecuaciones matemáticas.

O, (b), quizás sí, después de todo, nuestras formas de comunicación – radial, televisiva, fonética– les resultan absolutamente perdidas en la noche de un tiempo evolutivo inmensamente más antiguo que el nuestro. A fin de cuentas–y sin tanta diferencia evolutiva de por medio– si un habitante cualquiera de nuestras ciudades pasear en su automóvil por la carretera de algún inhóspito desierto y en la lejanía observara

algunas columnas de humo elevándose intermitentemente, ¿podría suponer –y no digamos ya distinguir– que se trata de algo más que un remoto incendio de matorrales o los restos de algún asado campestre, en lo que en realidad serían indígenas transmitiendo dificultosamente mensajes a parientes lejanos?.

Por eso soy un convencido de que debemos explorar formas alternativas de hacer contacto. A otros, más capaces que yo, dejé los vericuetos del contacto telepático, la *tabla ouija*, las psicografías y otros métodos que, a no dudarlo, nos dan en el futuro interesantes revelaciones, si no de extraterrestres, cuanto menos de entidades de otro orden de realidades o de nuestro propio inconsciente. Aquí, mientras tanto, me decido a explorar opciones que, entiendo, no han sido expuestas antes, y cuya factibilidad de librada a la imaginación del lector.

Llovía la mañana de agosto de 1980 en que llegué por primera vez a la ciudad de Santa Fe. En ese entonces me encontraba organizando un congreso de parapsicología por cuenta y orden de una academia de Buenos Aires la cual, como parte del ajetreado trámite que significaba montar tal evento, me había enviado a esta ciudad con la misión de contactar a un científico del cual, en ese entonces, iba yo hablar por primera vez: el psiquiatra Enrique Briggiler.

En su casa consultorio de calle Javier de la Rosa, departimos una mañana sobre los temas de nuestro común interés, y me llevé la imagen de un hombre de ideales firmes serio y metódico en su proceder profesional pero poco preocupado por las convenciones sociales: no de otra manera puede explicarse su entusiasmo cuando me describió sus “*experimentos para contactar extraterrestres*”. Volví a verlo en varias oportunidades – coincidíamos en algún otro congreso, generalmente – y cuando me radicé en la ciudad de Paraná (que podríamos decir que queda a “tiro de piedra” de la ciudad de Santa Fe), siempre tuve en mente hacerme una “escapadita” para conversar largamente con él y, por qué no, participar en sus experimentos y aunar esfuerzos. Pero durante un par de años mi ajetreada vida profesional fue dilatando ese deseo y un día de 1991 la noticia, en boca de un colega investigador, me golpeó como un puñetazo: el doctor Briggiler, tan cercano había fallecido. Y nunca pude saber hasta dónde había llegado.

Experimento sin embargo la contundente sensación –y soy una persona que aprendió a confiar de sus intuiciones– de que Briggiler estuvo cerca, muy cerca, de “algo”. Alguna vez.

Una década atrás, me había facilitado un material resumiendo sus trabajos, que continuación reproduzco. E insto a quienes quieran reiniciar, de alguna manera, sus propios pasos, a hacerlo, individual o colectivamente, de manera solitaria o tomando contacto conmigo, porque la metodología del “cuarto estado” (*¿quizás otro de los conocimientos que alguna fuerza oscura quiere privar a la humanidad?*) puede reservarnos muchas sorpresas.

El Cuarto Estado: Metodología bioelectrónica de comunicación extraterrestre

Consideraciones generales.

Como médico dedicado a psiquiatría, hace 40 años Briggiler inició trabajos de investigación en el área de la psicología normal y de la psicopatología por medio de técnicas inductivas que desde Braid han sido designadas erróneamente con el término de "hipnosis". Comenzando a investigar las posibilidades de la mente humana, sus limitaciones y posibles fronteras, más allá del concepto condicionante de tiempo y espacio pronto surgieron fenómenos especiales, no habituales en estado de vigilia (despierto), que aparentemente pertenecían al terreno de la Parapsicología, tales como regresión en el tiempo, bilocación, etc. Después comprobó que este procedimiento era un recurso limitado para sus objetivos de investigación, y que el problema de fondo en la metodología no era cuantitativo, o sea, profundización de un estado mental determinado o expansión de la conciencia, sino cualitativo: debía lograr un "cambio de estado", y no seguir arando en el mismo surco o cavando en el mismo pozo. Hasta que llegar a provocar un estado alterado de conciencia, con técnicas de laboratorio y en experiencias que pudieran ser controlable y controladas.

Esta situación alterada de conciencia a la que denominó Cuarto Estado, por ser diferente a los habituales de vigilia, sueño e hipnosis, la logró mediante una metodología que combina técnicas multidisciplinarias muy elaboradas, que describiremos, así como los resultados obtenidos.

Llegó Briggiler al campo de la Ovnología de forma tangencial, casi por accidente, a causa de un fenómeno surgido en una de las sesiones, pues no formaba parte de su plan de trabajo. Más adelante consideró que el problema actual de la ovnología radica en la metodología de investigación debido a la ausencia, por agotamiento, de una técnica de estudio de los fenómenos a investigar. Hasta entonces el procedimiento utilizado había sido solamente la observación, cuando aún no se habían popularizado otros métodos alternativos de análisis. Y estableciendo comparaciones con la evolución de otras ramas de la Ciencia, como la física, química, biología, etc., concluyó que en este campo estamos en la edad de piedra en lo que a metodología científica se refiere.

Sostuvo que no se podía seguir mirando el cielo, cámara en mano, para intentar registrar un fenómeno OVNI, dependiendo del azar. Y, como sabemos, es excepcional que en esa circunstancia se de al investigador. Habitualmente es un observador accidental: automovilista u hombre de campo, y el investigador debe limitarse a escuchar su relato, tomar fotografías del terreno donde el OVNI dejó sus huellas. Así, las comprobaciones son las más de las veces indirectas y accidentales, y en condiciones no reproducibles en laboratorio. Condición ésta imprescindible para el estudio científico de un fenómeno. Y además, dos elementos importantes que le restan seriedad a este tipo de fenómenos (o al estudio del mismo): la gran cantidad de diletantes e improvisados, sin formación científica, dispuestos a aceptar sin ningún rigor todo lo que se les ofrece, y también la enorme cantidad de delirantes a los que atrae el tema, y que contribuyen en su delirio desvirtuarlo, incluso dándole connotaciones metafísicas o religiosas.

De allí nuestra inquietud en presentar este trabajo, que consideramos puede ser un aporte de interés como una nueva metodología de estudio en la investigación OVNI.

Considerando la posibilidad de existencia de civilizaciones extraterrestres, supuso Briggiler que solamente habría dos formas de comunicación (excepto la directa, persona a persona): una, por medios electrónicos de avanzada tecnología, de los cuales aparentemente no disponemos fácilmente, o al menos no han dado resultados concretos, otra posibilidad podría ser por medios biológicos, haciendo el sujeto en el 2ºE las veces de centro emisor-receptor.

¿Cómo podemos lograr que un ser humano se convierta en un perfecto emisor-receptor

biológico, incluso con la posibilidad de modularlo a voluntad, para que nos permita este tipo de comunicación?. Dos premisas básicas:

- Sintonizar los ritmos cerebrales del sujeto en determinadas frecuencias.
- Sintonizar los ritmos corporales también en determinadas frecuencias.

(Nota: estos ritmos no están relacionados con los en este momento tan difundidos biorritmos de Krumm-Heller y las tablas de Vélez Rojas. Pertenecen a un campo diferente al de la inducción biorritmológica).

De esta manera, con técnicas que denominé de inmersión, logré que el sujeto entre en resonancia con determinados tipos de frecuencia vibratoria que con técnicas electrónicas convencionales aún no se ha podido lograr.

Haremos una síntesis de la técnica, a fin de no abrumar con su complejidad, recordando que en todos los casos es conveniente la participación de un ingeniero electrónico y un médico especializado en neuropsiquiatría con conocimientos de electroencefalografía.

El primer concepto básico es el de ritmo, ya mencionado. Todos los procesos vitales están sometidos a un ritmo determinado en su funcionalidad.

El segundo es que todo tejido u órgano viviente genera electricidad. La originada en el corazón la registramos con el electrocardiógrafo (electrocardiograma), la muscular con el electromiógrafo (electromiograma), y, lo que nos interesa fundamentalmente, la actividad eléctrica cerebral con el electroencefalógrafo (electroencefalograma). El cerebro genera potenciales eléctricos a un ritmo determinado correspondientes a diferentes estados. Resumiendo, son cuatro ritmos básicos: las ondas beta, rápidas, de gran frecuencia y poca amplitud, que corresponden al estado de vigilia y atención consciente intelectual. En el otro extremo de la banda aparece el ritmo delta, con ondas muy lentas y de gran amplitud. registra en estados patológicos (tumores, arterioesclerosis, etc.) y, en condiciones normales, en diferentes fases del sueño natural. Pero los ritmos que nos interesan son las otras dos bandas básicas de electrogénesis cerebral: el ritmo alfa, de 8 a 12 ciclos por segundo, originado en las partes posteriores del encefalo (región occipital) y que solamente aparece en estado de relajación y vigilia alerta. Es tan sensible, que basta abrir los ojos para que desaparezca o se bloquee.

Alrededor de este ritmo se ha creado toda una mitología de estados alterados de conciencia y se fabula que utilizando aparatos de "biofeedback" (bioinformación) se logra colocar al cerebro en alfa, llegando a un éxtasis comparable al nirvana oriental. Esto no es verdad.

El estado alfa es importante como paso preliminar, y desde comienzos de siglo se puede lograr con el "entrenamiento autógeno de Schültz", sin sofisticaciones electrónicas. Lo primero es mantener y difundir a través del cerebro dicho estado, especialmente a las regiones frontales y prefrontales. Es el paso previo para llegar al estado o banda theta caracterizado por su frecuencia de 4 a 8 ciclos por segundo, cuya forma sinusoidal y amplitud de 50 microvoltios lo hacen semejar un ritmo alfa lentificado. Y este es el ritmo fundamental que debemos inducir en el cerebro para lograr el objetivo buscado. Lo lograremos por los siguientes medios:

A) Estimulación electrónica transcerebral

Nos permite provocar en forma rápida una situación rítmica cerebral determinada. Para ello utilizamos corrientes pulsatorias de baja frecuencia y poca intensidad, con las que estimulamos el cerebro, ejerciendo una influencia compleja sobre el sistema nervioso central, más una importante acción sobre el sistema neurovegetativo que rige las funciones supuestamente autónomas de la voluntad (ritmo cardíaco, aparato digestivo, etc.). El control electroencefalográfico acusa las modificaciones bioeléctricas. Con la Estimulación Electrónica Transcerebral sincronizamos la actividad bioeléctrica cerebral. Posteriormente controlaremos al sujeto mediante hipnosis.

B) Modulación foto-sónica

Las principales puertas de ingreso del conocimiento al organismo, por las cuales tenemos acceso a la realidad, son la vista y el oído, y ambos responden a estímulos diferentes. A través de ellos logramos sintonizar el cerebro con el resto del cuerpo actuando sobre el sistema neurovegetativo, o de las funciones involuntarias. Conocemos el control que sobre estas funciones se logra por técnicas de meditación orientales. Y estos estados van acompañados de modificaciones bien determinadas en la actividad eléctrica cerebral. Estudios realizados en la Universidad de Tokio por A. Kasamatsu y T. Hirai han establecido los cambios que se producen en el electroencefalograma en las diferentes etapas de meditación en el Budismo Zen: primero aparece alfa con los ojos abiertos, luego alfa aumenta en amplitud, posteriormente va disminuyendo, se produce una aminoración y un entrecimiento, hasta que aparece el tren rítmico theta. La misma sucesión enseñó a provocar Braggiler.

C) Estimulación luminosa intermitente (ELI)

Se utiliza en los estudios electroencefalográficos de rutina a los fines de poner en evidencia posibles epilepsias encubiertas. Utilizamos destellos luminosos intermitentes de frecuencia variable producidos por un estroboscopio de tipo industrial modificado ("fotoestimulador"). Con esto provocamos los llamados potenciales evocados: los ritmos cerebrales son "arrastrados" por la frecuencia impuesta a los destellos luminosos. De esta manera, si actuamos con una frecuencia de destellos de 10 ciclos por segundo, que es el promedio de alfa, el cerebro se coloca en alfa. Y así a través de esta inducción, establecemos el control de la actividad cerebral eléctrica en un sujeto dado con posibilidad de modularla. Algo que no termina de sorprendernos: el cerebro también responde a los armónicos. Si colocamos la frecuencia luminosa en los armónicos de alfa, o sea, la mitad (5) o el doble (20), el cerebro también produce alfa (¡!). Y aquí surgen serios interrogantes: ¿es que tenía razón Pitágoras?. ¿Es que la totalidad del Universo está en armonía y existe un ritmo cósmico?.

La activación cerebral con fotoestimulación para su posterior modulación tiene por objeto colocar el cerebro en alfa para luego llegar a theta. De allí la importancia del límite inferior de la banda alfa (8 c/seg.), pues las frecuencias inmediatamente por debajo pertenecen a la banda theta. Es un ritmo de transición que nos abre las puertas a theta. Adoptando el lenguaje de los especialistas en cibernética, el ritmo alfa sería explicado como un "barrido" (scanning) análogo al radar. Cuando un sistema de este tipo no tiene nada para señalar, tiende a oscilar. Pero se bloquea por el contrario, si algo entra en su zona de barrido, para oscilar después buscando otras informaciones.

D) Ritmos sónicos

De la misma manera que los ritmos luminosos afectan la mente y el cuerpo haciéndolos oscilar a determinadas frecuencias, también lo hace el sonido. Sabemos la influencia de los ritmos sonoros y su participación fundamental en ceremonias tribales primitivas africanas, el voodoo haitiano, la macumba brasilera etc. Esta influencia abarca un amplio espectro según su frecuencia. Los sonidos audibles están comprendidos entre los 16 y 20.000 ciclos por segundo. Pero también afectan al ser humano los infrasonidos (por debajo de 16) con cambios en los ritmos cerebrales, alteraciones circulatorias, incluso parálisis, y los ultrasonidos (superiores a 20.000), con acciones físicas (actúan sobre los movimientos vibratorios de las partículas, generan campos eléctricos de gran intensidad que provocan ionización), químicas (desintegración de grandes moléculas), biológicas (los infusorios son pulverizados en fracciones de segundo, se exalta la virulencia de algunas bacterias y los virus se debilitan. Las lombrices, batracios, renacuajos, ranas y ciertos peces experimentan tétanos seguida de parálisis, luego destrucción celular y hasta la muerte). Así que debemos cuidarnos de los sonidos, aunque no los escuchemos.

Con respecto a los ritmos sónicos audibles, el científico búlgaro Georgi Lozanov descubrió la influencia sobre el organismo de ciertos ciclos sónicos que utilizó en psicopedagogía para acelerar el aprendizaje (un idioma en un mes). El propósito es crear un estado orgánico "ralentizado", moderando el funcionamiento y sincronizándolo con ritmos de base, referidos a la totalidad corporal. El ritmo actúa como resincronizador de ritmos internos desincronizados. Con el "clip" rítmico de un metrónomo, a 50 ciclos por minuto, nosotros logramos, en el cuarto estado, que el sujeto sincronice su corazón al mismo ritmo, 50 pulsaciones por minuto. Pero habitualmente Briggiler prefería trabajar con un tipo de música especial, de ritmo muy lento y sostenido. Con la colaboración de Radio Nacional (Santa Fe) grabó una selección muy laboriosa de música barroca, tomando exclusivamente los movimientos largos, de un ritmo de 40 a 60 ciclos por minuto, con clave de tiempo de 4/4, donde alternan diferentes instrumentos (viola, clavicordio, mandolina, guitarra, flauta) y diferentes claves (mayores y menores) de Bach, Corelli, Handel, Telemann y Vivaldi.

Este conjunto de técnicas muy elaboradas constituyen la metodología para llegar al Cuarto Estado, en el que el organismo sincroniza hácticamente sus ritmos biológicos, colocándolo en forma controlada en una situación rítmica especial que permite que actúe integrado, sin que uno de los sistemas bloquee al otro. La base consiste en hacer desaparecer compartimentos obstaculizadores y abrir circuitos habitualmente cerrados. Con estas técnicas de inmersión se coloca al individuo en estado de resonancia, donde la totalidad del organismo funciona en armonía consigo mismo, y, tal vez, con el Universo. Se ha transformado en el mejor equipo biológico emisor-receptor para cualquier tipo de comunicaciones. Y, lo que es más importante, controlable, siendo posible determinar la dirección de búsqueda.

Contactos

Haremos una breve reseña de tipo general de los resultados obtenidos y reportados por Briggiler mediante el Cuarto Estado, metodología electrónica de comunicación extraterrestre.

Y comenzaremos por el primer contacto, por las características particulares que revistió,

y que voló en una obra de ficción (*“YADOS, contactos extraterrestres del cuarto tipo”, Enrique Briggiler, Editorial Corregidor, Buenos Aires, 1979*). El sujeto en el Cuarto Estado establece un contacto, comenzando a recepcionar emisiones en un lenguaje desconocido de tipo binario, que no existe como lengua viva ni muerta. Después de varias comunicaciones sin comprender nada, le llamó la atención el hecho de que ellos ~~podían~~ comprender al equipo de psiquiatras trabajando sobre el sujeto sometido al experimento. Como si utilizaran información del caudal de datos contenidos en el cerebro del sujeto receptor.

Así, si podían utilizar dicho material para recepcionar, a la manera de un analizador automático, se supuso que de igual forma sería posible revertir el proceso y utilizar el mismo sistema para sus emisiones. Progresivamente lo lograron. Al comienzo hubo dificultades, pues al intentar emitir en lengua española equivocaba la terminología, trastocaba la ubicación de las sílabas, desconocía la significación exacta de los vocablos incluso de términos comunes como “agua”, etc., en fin, les recordaba un niño en el período de aprendizaje con desconocimiento de la pronunciación y el significado de términos habituales de la vida cotidiana (después, como comprobaron, su realidad era otra, muy distinta a la nuestra). Al interrogarle acerca de cómo se alimentaba, contestaba *“¡Jakiaratinque!. Jari ya serive”*, y se señalaba el costado derecho, a la altura en que nosotros tenemos la cintura. Al fin llegaron a comprenderse mutuamente, para sorpresa del equipo santafecino: estaban en contacto con un robot”, o algo semejante, aparentemente perdido en el espacio, y en una situación de urgencia, pues lo que repetidas veces les había indicado como fuente de alimentación en su costado era una batería (¿?) (así las designaron, sólo por analogía) descargada, y requería urgentemente de materiales para recargarla. Tenía unos 50 centímetros de estatura y Briggiler supo mostrarme el boceto de él mismo. No vamos a detallar su mundo, pues cada uno de los contactos establecidos con diferentes civilizaciones demandaría un libro. Estos seres dependían de una estación central que dirigía sus actividades, pero estaban programados con cierto margen de independencia que les permitía hacer elecciones o tomar resoluciones como si fuesen propias, o al menos, así lo suponían ellos. El contacto con Yados fue una historia larga por momentos emotiva (¿Es difícil –o no– encariñarse con un robot?).

Con posterioridad a esta primera experiencia continuaron perfeccionando la técnica, entrando en comunicación con diferentes civilizaciones. Parece que los vecinos que no frecuentan son mucho más numerosos de lo imaginado. Describiremos (siempre según los escritos de Briggiler) algunas características generales de nuestros visitantes:

- a) Proviene de distintas civilizaciones, independientes entre sí. Muchas veces se niegan a indicar su procedencia. Algunas han establecido asentamientos artificiales (bases) temporarios en nuestro sistema. Otras veces proceden de sitios desconocidos por nosotros y designados con diferente terminología en el mapa celeste.
- b) Sobre la causa de su presencia aquí han encontrado dos constantes: por una parte, al detectar la existencia de vida en nuestro sistema, vienen con objeto de investigación. Somos motivo de estudio por parte de ellos. Y otra razón que se repite con bastante frecuencia: su concentración en zonas de conflicto armado, con vigilancia permanente de sitios donde existe movilización de tropas. La posibilidad de una conflagración de grandes proporciones es motivo de constante preocupación por parte de ellos. Esto se debe a que una guerra nuclear podría afectar determinados equilibrios en el espacio provocando reacciones en cadena y perjudicando otros sistemas y otras civilizaciones. Y aquí algo muy importante para todos sin excepción, pregonan la paz. Parece que somos el último reducto de la galaxia donde en un planeta sus habitantes hacen la guerra entre ellos mismos. Son seres con una moral supuestamente más elevada que la nuestra, o al menos con un

instinto de conservación más desarrollado. Y esto trae aparejado una actitud general hacia nosotros casi de rechazo, a veces colindante con el desprecio, originada en nuestra agresividad y violencia. Esto suele crear dificultades en el contacto por falta de interés, y a veces, hasta se niegan a hacerlo. Somos considerados bárbaros, y algunas de estas civilizaciones muestran una soberbia molesta. Briggil siempre insistió en esto: procuran pasar inadvertidos, no les interesa el contacto, tratan de evadirnos.

- c) En cuanto a las características objetivas, señalaremos: con respecto a las naves tienen diferentes tamaños, que oscilan de 6 a 40 metros, con una media de 15 a 20 metros. En lo que hace a color, brillo y luminosidad, no difieren de las observaciones directas descritas hasta el momento. Lo mismo la forma, que en general es una estructura circular u ovoide, más bien aplanada, a veces alargada. Su superficie exterior es descrita como metalizada sin que a simple vista se detecten alteraciones de continuidad que indiquen aberturas. Lo que habitualmente se describe como ventanillas con luces, no son tales. Existen dos tipos de estructuras con apariencia de ventanillas luminosas: unas pertenecen al sistema de propulsión, y de acuerdo a su funcionamiento, es la coloración o destellos con que se perciben. Otras pertenecen al sistema de observación, pero no directa. Son pantallas que a la manera de lentes de cámaras de televisión transmiten la información visual a pantallas receptoras de imágenes en el interior de la nave y pueden regular la distancia del objetivo a la manera de nuestros microscopios o telescopios. Pueden ser estudiados como una bacteria en el microscopio electrónico. Cuando el "sondeo psíquico" encontró naves posadas sobre la superficie, su base de sustentación no difiere de las observaciones clásicas (patas en trípode, etc.). Habitualmente se desplazan en conjunto. Rara vez encontraron naves aisladas, y en estos casos integraban un grupo del que momentáneamente se habían desprendido para cumplir una misión.
- d) En cuanto al interior, de acuerdo al tamaño está dividido en compartimientos, y se destacan dos características frecuentes. El interior está siempre iluminado totalmente, y es imposible identificar la fuente de iluminación, que, según los sujetos, es como si "saliera" o lo produjese la misma pared. Y en estas, son muy pocos los espacios libres. Están prácticamente cubiertos de pantallas, paneles con botoneras y luces funcionales.
- e) Habitualmente las naves están ocupadas por "seres". En una sola oportunidad se localizó una nave solitaria sin ocupantes, que se desplazaba a gran velocidad sobre el Atlántico con rumbo aparente hacia Canadá. Todo su instrumental funcionaba automáticamente. El número de ocupantes difiere, en los que se han contactado desde dos hasta un máximo de nueve. Esto, directamente vinculado al tamaño de la nave, y a su vez, relacionado con el tamaño de sus ocupantes.

Si intentáramos hacer una sistematización o clasificación del tipo de seres contactados, lo dividiríamos de la siguiente manera:

- 1) Seres totalmente vivos (en el sentido de lo que nosotros designamos "vida", con determinadas características biológicas en común), y dentro de éstos, dos clases: seres antropomórficos, con forma semejante a la humana, pero variantes diferenciables en lo anatómico y funcional. Por ejemplo, algunos tienen seis dedos en las manos y en los pies. Otros son lo que consideraríamos enanos (60 cm) o gigantes (2,50 m o más!). Suelen ser lampiños totales y carecen de faneras, restos inútiles de la evolución

biológica: no tienen pelos, vello ni uñas. Carecen de párpados y sus ojos tienen una inmovilidad que hace "difícil mantener la mirada". El color de la piel es diferente, lo mismo que su rugosidad. En algunos también la boca es un resabio sin ninguna utilidad alocutiva, pues se comunican entre sí de otras maneras, por lo que aparece en estado de atrofia: labios finos, sin movilidad etc. Lo mismo que nariz y orejas. Algunos son desproporcionados, en los que suele destacarse el tamaño de las cabezas.

- 2) Además de estos seres antropomórficos, existen otros seres vivos que se apartan completamente de las formas convencionales, semejantes a batracios de gran tamaño (40 cm). Lograron un solo contacto que no prosperó por imposibilidad de comunicación. Detectaron la presencia de los experimentadores del psiquiatra y comenzaron a comunicarse entre ellos con sonidos ininteligibles y guturales, tipo "chillidos", que les hizo suponer que estaban alarmados. Fue imposible entenderse.
- 3) En el otro extremo de este bosquejo de clasificación, estarían los denominados "robots", o algo semejante. Seres completamente artificiales programados pero con cierta autonomía, de tal manera que les permite elecciones, con cierto margen de capacidad resolutive independiente. Están permanentemente contactados con una central o base, desde la que reciben y a la que emiten información en forma continua. Tienen capacidad de desplazamiento y se comunican entre sí.
- 4) Y por último, un tipo de seres de constitución mixta, con un organismo funcional en el que poseen implantados distintos tipos de dispositivos de naturaleza biónica; así, unos disponen de una especie de lente en la frente a través del cual emiten proyecciones de imágenes o ideas por medio de ondas o radiaciones con las que se comunican. Otros poseen un aparatito muy interesante, implantado en el pecho, al igual que uno de nuestros marcapasos, pero sin conductores, y que desempeña las funciones de sensor biológico: cuando alguna de las funciones orgánicas se altera o desequilibra lo indica de inmediato. Otros tienen en el rostro una especie de pequeña pantalla tipo televisor. De hecho, en una sesión se filmó y grabó las instancias de un contacto con esta clase de extraterrestres. A los pocos días de esta experiencia salió publicado en todos los medios de difusión un encuentro de dos niños en Mendoza con un humanoide o robot que respondía con notable coincidencia en su descripción al contacto establecido por los investigadores. En lo que hace a la forma de comunicación entre ellos, varía: se han encontrado lenguas diferentes con respecto a las conocidas en nuestro planeta, especialmente en los antropomorfos. Otra forma de transmisión es la que nosotros designamos como "telepatía", pues al menos no necesita de sonidos para comunicarse ni utilizan medios físicos detectables por nosotros: simplemente, se comprenden. Y una tercera forma es a través de técnicas y códigos electrónicos (señales) utilizados por los seres de constitución mixta (¿biónicos?) y robots.

El concepto de tiempo y espacio por parte de ellos difiere completamente del nuestro así como el manejo que hacen de determinado tipo de materia y energía desconocido por nosotros. Los parámetros que ellos utilizan para medir el tiempo son diferentes (por ejemplo, un "nove", que es el "día" de una de estas civilizaciones, equivale a 45 días de los nuestros), y con respecto al promedio de vida, se han encontrado algunos que viven hasta 800 años de los nuestros, lo que nos trae reminiscencias de los patriarcas bíblicos que vivían, según la tradición, ese tiempo y aún más. No tienen problemas de salud ni

conocen lo que es la enfermedad, ni la función del médico en nuestra sociedad. Su existencia se interrumpe al terminar su ciclo, en forma natural, o por accidente, o por voluntad propia, esto último frecuente cuando se encuentran agotados de vivir.

Por otra parte, ellos sólo pueden ingresar a nuestro planeta en determinados períodos y por ciertas zonas, que varían según las épocas. Desconocemos qué tipo de condiciones son las que facilitan o no esa penetración. Y una vez bajo la esfera de influencia de nuestro planeta, pueden desplazarse siguiendo determinadas líneas de fuerza lo que les impone trayectorias preestablecidas y planificadas, con escaso margen de maniobra para alterarlas.

Y algo importante: sabemos que para que la luz impresione nuestra retina y provoque percepción de una imagen, las radiaciones luminosas deben tener una frecuencia y amplitud determinadas (espectro luminoso o luz visible) de 4000 a 8000 Å (Armstrongs = diez millonésima parte de milímetro). Las radiaciones por encima y por debajo de estas magnitudes constituyen la "luz invisible", que no impresiona nuestra retina. Es muy frecuente en las descripciones de avistamientos de OVNIs escuchar decir que *"desapareció de golpe"*, atribuyéndolo a variaciones de velocidad o aceleración. Y no es así. Durante uno de los contactos se ha explicado el fenómeno. Para hacerse visibles a nuestra retina, dependen del nivel de condiciones vibratorias en que se encuentren coloquen, y lo mismo sucede a la inversa. O sea que cuando desaparecen abruptamente no se debe a fenómenos de aceleración, sino simplemente que dejan de impresionar nuestra retina, por ingresar en longitudes de onda diferentes. Sencillamente, dejamos de verlos. De la misma manera que nosotros un tipo especial de silbato para perros, porque producen frecuencias vibratorias no audibles para nosotros.

Somos objeto de estudio por parte de ellos: estudian las condiciones de vida de nuestro planeta y recogen muestras. Algunos desconocen lo que es el agua. En una zona deshabitada de la costa atlántica una nave descendió y sus ocupantes, desconociendo este elemento, pretendían infructuosamente recoger muestras de agua con la mano. Pero otras civilizaciones necesitan de ella: en un paraje del río Bermejo encontraron dos naves gemelas suspendidas sobre la superficie del agua abasteciéndose de la misma. Todo aquí les interesa, desde los peces (*"¿qué son esas cosas que se mueven debajo del agua?"*), los perros (*"¿cómo se llaman esos seres que conviven con ustedes?. ¿por qué conviven con ellos?"*), los pájaros, los libros. Ellos no utilizan la comunicación escrita. La conversación y acopio de conocimientos e información, así como su transmisión generacional, la realizan por medio de computadoras.

Pero lo que más les llama la atención, a todas las civilizaciones sin excepción, es la mente. Nuestra mente (lo cual es un índice de sus limitaciones). Y eso se debe a esta técnica de comunicación. En forma reiterada preguntan: *"¿qué es lo que ustedes llaman mente?. ¿Qué es eso que les permite llegar tan lejos?"*. Les resulta inexplicable y sorprendente que los hallamos descubiertos y localizados, pretendiendo como pretendían pasar inadvertidos, y aún más, que se haya hecho contacto con ellos. Sus mecanismos psíquicos son diferentes, y se les han notado carencias emocionales y afectivas. A veces ellos detectaban la presencia de los "exploradores" antes de que éstos se hicieran notar. El sujeto-sonda ingresa y comienza la descripción de lo que ve, interrumpiéndose en un momento determinado: *"Ya se dieron cuenta que estoy –dice–. Se están comunicando entre ellos sobre esto. Están sorprendidos"*. Luego se establece o no la comunicación.

Cuando la rechazan disponen de medios técnicos para neutralizarnos. *"Es como si me hubieran bloqueado"*, dice el sujeto. O *"Estoy fuera de la nave; me echaron"*. Lo vuelven a introducir, y a poco: *"Estoy de nuevo afuera. Me volvieron a echar. No quieren saber nada"*. En escasas oportunidades han utilizado métodos violentos, pero persiste e

convencimiento de que no ha sido por agresividad o con el objeto de hacer daño, sino como mecanismo de defensa. En estas circunstancias, la experiencia fue dolorosa para sujeto. Para ello han utilizado radiaciones que a través de la vista, el oído o directamente, afectan el cerebro del sujeto. Éste se contrae violentamente lanzando gritos de dolor tapándose con las manos desesperadamente los ojos u oídos, según el caso: "...¡Fue un sonido como si me destrozara la cabeza!, o, "Esa luz.. esa luz.. ¡me taladraba el cerebro!... ¡enceguecedora!". Por supuesto, inmediatamente se lo trae de vuelta si consecuencias.

En otros casos se establece una relación fluida y dinámica, no amistosa ni cordial, pero al menos interesante en el intercambio. Pero siempre con limitaciones, siendo ellos los que imponen las condiciones, y con reticencias en cuanto a la información que suministran. En más de una oportunidad se concertaron nuevos encuentros, siempre supeditados a planificación de sus tareas, su trayectoria y su permanencia en el planeta.

En una oportunidad, contactaron con una civilización en extinción. Habían padecido una conflagración con una civilización de otro sistema que los destruyó, y los pocos sobrevivientes quedaron con secuelas irreversibles. Este grupo huyó al espacio (no más de cien seres) y deambulaban penosa, pero serenamente, esperando su fin. No pudieron colonizar otro planeta por las condiciones especiales de vida que requerían, y además, habían perdido la capacidad reproductora, o fuente de reproducción, a causa de las radiaciones recibidas. No se pudo determinar la naturaleza exacta de estos seres, pues bien estaban separados en individualidades físicas, todos se encontraban interconectados: entre sí, y a la vez, a una central reguladora. Lo que pensaba uno simultáneamente lo percibía la totalidad del grupo, a través de esa central, y la respuesta era elaborada, percibida y emitida por todos, a través de uno de ellos. Lograban sobrevivir porque habían encontrado una fuente de energía en el espacio de la cual debían abastecerse periódicamente. La extinción de uno de sus miembros significaba un "rebote" doloroso para todos, a través de uno de ellos. Esta interconexión de partes individuales para constituir una superestructura diferente nos trae a la mente el concepto de "Gestalt".

Las incursiones de algunos de ellos a nuestro planeta la realizaban a título de observación, por curiosidad, sin otro objetivo que el solaz o el esparcimiento. Una vez en esfera de influencia de nuestro planeta debían tener sumo cuidado con la proximidad de nuestros satélites artificiales, que representaban un peligro para ellos, pues les interrumpían o bloqueaba la conexión con la central reguladora y eso podía significar su fin. Se concertó un nuevo contacto con ellos, y establecieron una fecha alejada (un mes de los nuestros) porque en ese intervalo debían salir de nuestro planeta para "recargarse" y además, debían esperar determinadas condiciones para su reingreso. En la fecha preestablecida se logró el contacto, pero llegaron ya sobre el final de Ellos. Estaban terminando. Para Ellos fue un divertimento final. Para los humanos testigos, a los que aún les quedan resabios ancestrales de nuestra evolución biológica, como los pelos, las uñas, el apéndice y las emociones, fue una experiencia angustiante.

Una última experiencia: con fecha 6 de marzo de 1982 llegó al Colegio de Médicos de Santa Fe una nota firmada por un supuesto *comandante Benni Kuharén*, autoidentificándose como extraterrestre y estacionado con sus naves en nuestro sistema. La nota llegó a manos de Briggiler y su gente, y por sus características, se supuso en un primer momento que seía obra de un delirante. Después de algunas vacilaciones resolvieron investigar. Se estableció un contacto con el supuesto comandante Kuhán, el que fijó sus normas, pretendiendo imponer su autoridad. Se solicitaron pruebas de su existencia real, y se sugirió un encuentro en zonas rurales poco habitadas de los alrededores de la ciudad de Santa Fe. Él manifestó que esto no era necesario, ya que podía acercarse a los humanos sin causar trastornos. Así se convino la fecha del sábado

13 para su presentación en el barrio Guadalupe (donde se encontraba el Instituto de Investigaciones Biológicas, sitio de trabajo). Contrariamente a ciertas versiones periodísticas, la nave espacial enviada comenzó sus evoluciones en el sector mencionado en los primeros minutos de dicho día, en dirección noroeste de la ciudad. Con posterioridad reapareció en las primeras horas del día domingo, en el mismo sector, evolucionando en dirección noreste hasta ubicarse en las inmediaciones de la laguna Sábalo, oportunidad en que fue percibida por algunos vecinos y filmada por un periodista.

Este incidente lo dejaremos en el depositario de las anécdotas. Pero algo para meditar, suponiendo que todo se haya debido a coincidencias:

- 1) En los contactos OVNI establecidos por el equipo de Briggiler, todos convergen sobre posibles zonas de guerra.
- 2) En la carta del *comandante Kuharén* al Colegio de Médicos, aquél designa su representante personal con sede en Port Stanley (para nosotros, por siempre Puerto Argentino) en las islas Malvinas (o Falklands, para los angloparlantes).
- 3) En pocos días más, se desencadena la tragedia de la guerra de las Malvinas.

Consideraciones finales

Briggiler supo escribir en un opúsculo estas reflexiones, fruto de lo que aprendió de estos contactos:

- a) “El ser humano, desde su nacimiento, está condicionado. En primer lugar, por la piel, que lo limita, lo separa de “lo otro”, le condiciona su individualidad, transformándolo en “isla” (conciencia del yo). Tiene masa y ocupa un lugar en el espacio. Por otro lado, los acontecimientos cíclicos naturales fueron incorporando a nuestro ser el concepto de tiempo: las cosas suceden, suceden, suce-si-va-men-te, en forma lineal, de acuerdo a nuestros mecanismos mentales, con la lógica del pensamiento cartesiano: antes durante-después. No concebimos el simultáneo. No podemos aprehender otro tiempo y espacio que no sea el nuestro. El tiempo no “pasa”, sin imaginar que tal vez seamos nosotros los que “pasamos” a través del tiempo.”
- b) “Con estas limitaciones conceptuales, vamos asumiendo en nuestro yo esa parcela de entorno en que nos desenvolvemos. Y a esta porción de realidad incorporada a través de los órganos de los sentidos le damos categoría de realidad total. De tal a cual longitud de onda o en tal frecuencia vibratoria existe. Lo demás, no. Pero resulta que esa realidad es cambiante a través del tiempo, lo cual la invalida como tal. Antes del microscopio no existían los microbios. Ahora resulta que, a cierta velocidad, el tiempo se acorta. también parece que la Tierra se mueve, gracias a Galileo y a pesar del Santo Oficio. Vamos recreando la realidad. Esta es en tanto y en cuanto yo soy. Y como yo soy como soy, voy creando una realidad totalmente falseada. Pero la academia ortodoxa la acepta como tal, y además nos aconseja que el único alimento útil es la alfalfa. Y si así lo dice, debemos comer alfalfa.”
- c) “Con esta realidad condicionada pasamos de lo que en una época fue antropocentrismo a lo que hoy podríamos denominar *antroporreality*. El ser humano no acepta otra realidad más que la que puede captar con sus limitados medios (sus sentidos), con los que se conforma, y luego internaliza

- (sus mecanismos psíquicos), al igual que la cucaracha: tiene sus necesidades de cucaracha, su lenguaje de cucaracha, sus amores, sus problemas, sus angustias, sus dioses, en fin... su realidad de cucaracha. Y esa cucaracha puede imaginar ni concebir lo que estamos debatiendo aquí, porque sus estructuras biológicas no se lo permiten.”
- d) “De esta manera, las dificultades que se nos plantean para aceptar otro tipo de realidad que no sea la nuestra, son innumerables. Estamos condicionados, al igual que ese individuo que visitó el zoológico y llegó al corral de la jirafa. Sorprendido, la examinó detenidamente: el cuerpo tan chico respecto al cuello, éste, enorme de largo, con una cabeza desproporcionadamente pequeña. Patas delanteras altas y traseras cortitas. Después de estudiarla un buen rato, se encogió de hombros y siguió su camino, diciendo: “este animal no existió. No podía incorporarlo a sus estructuras mentales.”
- e) “Charles Lindbergh, pionero de la aviación norteamericana, que fue el primero en efectuar el vuelo directo New York-París en un monoplano y solo (1927), con posterioridad ayudó a iniciar y apoyó el programa espacial norteamericano. Con motivo de la preparación de hombres para viajar a la Luna, Lindbergh declaró: “... debido a la duración de los viajes, parece evidente que nuestras exploraciones espaciales no pasarán de los planetas más próximos, y además, quizás debemos atravesar fronteras ajenas al tiempo y el espacio, por lo que debemos aplicar nuestra ciencia, no a la construcción de vehículos, sino a la vida, a las cualidades infinitas y en infinita evolución de los seres humanos, a su capacidad y posibilidades ilimitadas. Cuando nuestra conciencia crezca –continúa– la experiencia (mente) podrá viajar sin necesidad de acompañar a la vida (organismo). Descubriremos que sólo sin naves podremos llegar a las galaxias, que solamente sin ciclotrones podemos llegar al interior de los átomos”. De esta manera, Lindbergh planteaba las ventajas que sobre el envío de sondas físicas (satélites, naves) tiene el enviar sondas psíquicas.”

“En ingeniería aeronáutica, una de sus ramas, la aerodinámica, puede ser utilizada científicamente para demostrar que el abejorro no puede volar. Y muy que les pese a los ingenieros, el abejorro vuela.”

REENCARNACIÓN Y CLONACIÓN: UN TÚNEL DEL TIEMPO EGIPCIO

Escribe Gustavo Fernández

Más allá de lo que los papás de uno pensaban cuando por sobre la cuna miraban a ese rozagante bebé que años después se transformaría en quien esto escribe, todo se complota en convencerme de que nacemos con ciertos destinos prefijados. Que aunqu

por ejemplo, uno sueña con ser un intelectual más del montón, razonablemente tolerado por sus congéneres, las cosas ocurren para demostrarnos que ni siquiera somos dueños de nuestras ideas. Es el tipo de cosas que suelen pasarme: no puedo evitar compulsión, a lo largo de los años, de volcarme a actividades o proponer cuestiones que despierten el sarcasmo, la burla eséptica o el escándalo. Me pasó cuando decidí ser parapsicólogo, me volvió a ocurrir cuando, en vez de apoltronarme en la comodidad conceptual de una parapsicología científica, opté por volcarme al Ocultismo, o cuando viajé en busca de extraterrestres en el pasado argentino por toda nuestra dilatada geografía, o cuando no tuve mejor idea que irme de paseo a hacer experiencias parapsicológicas a la cumbre del Aconcagua, o cuando fui en busca de extraterrestres en la Caverna de las Brujas, o cuando tras una improbable serpiente marina hice decenas de kilómetros en una temblorosa piragua por el río Pilcomayo, o las noches cuya cuenta he perdido en cementerios a la caza de fantasmas, o...

O cuando, como ahora, mientras leo atrasados artículos sobre los últimos experimentos sobre **clonación**, una idea se filtró en mi mente y, aún en contra de mi voluntad, creció hasta convertirse en una teoría. Una teoría que, debo reconocerlo, empieza a gustarme. Y que me parece absolutamente dictada "desde afuera". Es feo eso de sentirse un instrumento pero, en fin, si el destino es ser canal de algún metafísico registro akhásico, no será un servidor quien se resista. Así que con la tranquilidad que da creerse entonces poco responsable de lo que uno dice, aquí va esta propuesta.

Que consiste básicamente en repasar –y concatenar– tres instancias: una biológica y genética –la **clonación**– otra esotérica –la **reencarnación**– y una parapsicológica –el así llamado "**punto de anclaje**"–. Y, si me apuran, una cuarta: **lextraterrestre** –a través del conocimiento legado por visitantes en la antigüedad–. Repasemos algunos conceptos y aclaremos posturas frente a los mismos.

De la clonación no hay mucho interesantemente nuevo que pueda decir–perdón, escribir–. En mayor o menor grado, todos han escuchado de ese sistema novedoso–o no tanto, ya que sus fundamentos figuran en manuales de divulgación científica de cuarenta años atrás– que consiste en *copiar* seres vivos –incluso humanos– reproduciendo el patrón genético de un sujeto *encélulas soporte* de otro individuo. Sobre este apasionante campo se ha generado una discusión más filosófica que técnica y de una dudosa moralina. El efecto, las Iglesias han cuestionado la ética de clonar seres humanos, por aquello de la **biodiversidad** y que cada fulano que camina sobre el planeta es único e irrepetible; considero, sin embargo, que no sólo se ha enfocado erróneamente la cuestión, sino que incluso se ha informado malamente a la población, acudiendo a cuestionables golpes bajos: emocionales (*¿"qué pasaría si se clonaran muchos Hitler"?*, es la tontera más habitual) para responder a oscuros intereses. Y nunca mejor empleado lo de "oscuros". Lamentablemente, por estrechez mental o por maquinaciones, muchas de las religiones dominantes hoy en día se han opuesto durante siglos al avance de conocimiento en todas sus formas. Antes, se quemaba a sus responsables. Hoy, se cubre de ridículo, lo que es todavía peor, ya que el ridículo jamás ha creado mártires. Aún más, se les sindicaba de amoraes, y la razón es sencilla: sólo se domina a la gente a través del miedo, y el miedo es hijo dilecto de la ignorancia. Para controlar a las masas, no hay que dejarles pensar ni informarse sanamente. De donde podríamos inferir lo que vamos a llamar (si les parece bien) la **Primera Ley de Fernández**: *"Toda estructura religiosa o pseudoreligiosa necesitada de bienes y recursos materiales y apoyo político crece numéricamente de manera inversamente proporcional a la masa de información y del buen uso que del raciocinio hagan sus feligreses"*.

Porque si se hace un **clon** de Hitler tendremos un tipo bajito, de cabello chuzo bigote cortito, gesticulante y pocaspulgas, pero lo realmente importante, es decir, todo

demás, lo que es mentalmente, espiritualmente, emocionalmente, moralmente, es producto de la clonación: no existe—eso los científicos lo saben muy bien— un *gen del crimen*. El ser humano es más que la suma de sus partes biológicas. Los factores ambientales, familiares, culturales, modelan la personalidad, sus virtudes y defectos. I cometamos el error de hablar de una *moral de la clonación* que necesariamente, para contradicción de las iglesias, sólo es defendible si se niega el espíritu; **que no está en el ADN**. Mil fulanos fotocopiados físicamente van a ser muy distintos psicológicamente, y esa es la única biodiversidad que cuenta.

¿Hablamos de reencarnación?. No es necesario: si usted está leyendo estas líneas es porque, crea o no en ella, la conoce. Si no, no se habrá equivocado de publicación?.

Pero sí dediquemos algunas líneas a un concepto parapsicológico ni siquiera muy difundido entre los especialistas: el “**punto de anclaje**”. Llámase “punto de anclaje” a un lugar, objeto o persona que, por la intensidad emocional que conlleva, resulta la única referencia cognoscible para un “**paquete de memoria**”. Este término (“paquete de memoria”) fue propuesto por el biólogo francés **Jean Jacques Delpasse** para definir a lo que vulgarmente se denomina “fantasma”, es decir, el residuo psíquico superviviente de una persona fallecida.

El “paquete de memoria”, luego de la destrucción biológica del cuerpo que le contuvo, tiende a “*adherirse*” a aquello que más significado emocional tuvo durante su vida física. En el estado pseudosonambólico y desconcertante que atraviesa *post mortem*, el “paquete de memoria”, quizás no comprendiendo su nueva situación y condición, busca desesperadamente —si en vida ha carecido de la evolución espiritual necesaria para comprender lo que le ocurre y evolucionar a planos superiores de manifestación, “*despegándose*” así de esta realidad— aquella referencia que le es conocida.

Como está privado de medios sensoriales, su forma de orientarse es el **sentir**, ya que sólo puede valerse de lo único que tiene porque es lo único que es: **psiquismo residual y emocionalidad**. Y así como cuando nos perdemos en una ciudad desconocida buscamos puntos de referencia conocidos—una iglesia, el hotel donde nos alojamos, un plaza central o la terminal de ómnibus— el “paquete de memoria” se “ *fija*” —se “**ancla**”— a lo más importante que jaló su vida: sus seres queridos, su casa, un objeto muy apreciado ambicionado, sus propios restos mortales. Ello se transforma, entonces, en **“punto de anclaje”**. Los *puntos de anclaje* explican las viviendas con “*presencias*”, por ejemplo. Los objetos “*malditos*”, o las entidades detectadas en cementerios, también.

Bien. Supongamos por un momento que los antiguos egipcios conocieran el efecto “punto de anclaje”, lo que no es extraño, por otra parte, a su religión. Desde que se inició en las tinieblas de la prehistoria, sus prácticas rituales obligan a conservar no sólo el cuerpo, momificado, de sus difuntos, sino sus vísceras en vasijas *ad hoc*, además de sus tesoros (un buen motivo para “aferrarse” en esta vida), efectos personales de todo tipo y en ciertas épocas, seres queridos que eran sepultados junto a ellos en sucesivas generaciones. Ellos mismos, en textos de todo tipo, papiros y petroglifos especialmente señalan la importancia de estas prácticas para que, mientras el espíritu del difunto pueda ascender a los cielos, el “ka”, o doble astral, diáfanos ahora, permanezca “vigilante” junto a los restos. De hecho, ellos entendían que la naturaleza humana se dividía en tres planos: “ka”, o cuerpo astral, “ba” o psiquismo, y “sit” o espíritu, como una versión microcósmica y adelantada en siglos al judeocristianismo de una Trinidad a escala humana.

Siempre me he preguntado el porqué de esa obsesión en querer conservar la materia carnal en las mejores condiciones el mayor tiempo posible. La suposición de la ortodoxia arqueológica en el sentido de que lo hacen porque, en su ingenuidad supersticiosa, créan que en el futuro “resucitarían” carnalmente, me parece cuanto menos una ofensa a la inteligencia que a los propios egipcios le atribuímos, considerando sin ir más lejos su arquitectura, su astronomía o su arte plástico. Por otro lado, me parece

mucho menos supersticioso que las creencias cristianas contemporáneas que esperan esa misma resurrección “en cuerpo y alma” aun cuando el paso de los siglos, qué digo, de los milenios, reduce a inveterado polvo hasta el más resistente de los huesos. Pero a esto hoy le llamamos, displicentemente, “devoción” y “fe”, y convivimos culturalmente con esa creencia que tantos—universitarios, políticos, intelectuales—consideran *lógica*. En cambio, cuando suponemos que los egipcios conservaban la materia para que los “dioses” en el futuro le devolvieran la vida al ser, sonreímos sardónicamente y nos reímos de **su** “ignorancia”. En fin, si eso no es soberbia vana, no sé qué lo es.

Así que mi teoría es simple. Aceptemos una presencia extraterrestre en el antiguo Egipto. Aceptemos que esa presencia fue intelectualizada como “dioses” por el primitivo pueblo violentamente arrancado de su oscurantismo y proyectado como la *nación* más poderosa de la Tierra en pocos años. Aceptemos que algunos egipcios, particularmente inteligentes, fueron iniciados en los “misterios” de la ciencia extraterrestre. Aceptemos que esos extraterrestres conocían y manejaban la clonación. Y así aceptaremos, entonces, la transmisión, generación tras generación, del dato fundamental que cuanto más del cuerpo—especialmente de alguien dominante—se conservara en las mejores condiciones, podría ser clonado—reproducido, revivido—en algún momento futuro.

¿Y qué tiene que ver el “ka”, el “paquete de memoria”, el “punto de anclaje” y toda esa parrufada con esto, dirán ustedes?. Simplemente, que se me ocurre que, aunand ambas posibilidades, los antiguos faraones, los antiguos sacerdotes, nobles y jerarcas militares, concedores, directa o indirectamente de los grandes secretos científicos traídos por los extraterrestres, sabían cómo resucitar no sólo en cuerpo, sino también en alma: si el “paquete de memoria” era obligado a permanecer junto a los restos mortales, y si esos restos podía, en algún momento del futuro, obtenerse un “duplicado”, sólo bastaría que el “paquete de memoria”, “anclado” en la tumba, ingresara en el nuevo individuo (o clonado, digo) mediante posesión para que, tres, cuatro o cinco mil años después, Ramsés II, Tutankh-Amón, Nefertari, Menes o el que fuera regresara a la vida (¿necesito repetirlo?) completamente **en cuerpo y alma**.

Se me ocurre una—una de tantas, quizás—objeccion que harán ustedes. Pero si el paquete de memoria está “anclado” en la tumba, ¿cómo hará para encontrar e incorporarse (poseer) su nuevo cuerpo?. Podría decir que, simplemente, a un paquete de memoria la ubicuidad en el tiempo y el espacio no le afecta como a nosotros, prisioneros de la carne, con lo cual tal vez le sería fácil encontrar, deambulando sobre la faz de la Tierra, su nuevo receptáculo. Pero se me ocurre algo más simple y, si se quiere, obvio. Supongamos que algún día los científicos perfeccionan *in extremis* el arte de la clonación. Supongamos que ceden a la tentación —y la curiosidad— de clonar seres humanos completando las cadenas genéticas, necesariamente deterioradas, de hombres muertos milenios atrás. Supongamos que uno de esos experimentos se hace con tejido de momia de un faraón, admirablemente conservado. ¿Hace falta mucha imaginación para suponer que el individuo, así clonado y quizás en algún momento consciente de su origen no podría evitar la tentación de visitar la tumba y los restos de quien, en definitiva, ~~era~~ su “padre”?. Si cualquiera de ustedes descubrieran que son clones del Tutankh-Amón, ¿resistirían la tentación suprema de viajar a Egipto para visitar su tumba?. Y allí esperando, estaría el paquete de memoria...

Es muy personal este comentario, pero debe ser sincero: entre considerarse que los egipcios eran históricamente una masa de cretinos hábiles para obras de ingeniería que nosotros no podríamos reproducir pero imbéciles que creían en una mágica resurrección de tejidos deteriorados a los cuales, por otra parte, deben haber rastreado durante su milenios de historia ajenos a cualquier resurrección vaticinada, y aceptar una teoría que nos muestre maestros extraterrestres preparando a los habitantes del Nilo en un plan cósmico cuyas consecuencias últimas hoy también nos siguen evadiendo, me quedo con esto último.

Oh, pero no nos preocupemos. Todo esto—seguramente alguien dirá— es sólo el delirio de una mente febril. Quizás.

RECURSOS GRATUITOS

Recordamos a nuestros lectores (especialmente a los más recientes) que se encuentran a disposición de los interesados los cursos de TAROT y AUTODEFENSA PSÍQUICA (textos de estudio de idénticos cursos del CENTRO DE ARMONIZACIÓN INTEGRAL).

Los interesados dirigirse a: alfilodelarealidad@email.com

NAVEGANDO POR LA RED

ESTO ES MUY IMPORTANTE: “AL FILO DE LA REALIDAD” ha establecido “links” o enlaces con otras publicaciones electrónicas o webs dedicadas a los temas que nos interesan. En un ejemplo de confraternización, los invitamos a dirigirse desde aquí a conocer, opinar y recomendar estos espacios de amigos, hermanados en un mismo afán de conocimiento:

EL TIEMPO DEL SOL

Bajo la coordinación de **Tomás Latino**, OVNIs, apariciones marianas y lo inólito tienen un lugar especial, donde también podrán conocer las opiniones de investigadores que responden a las más diversas corrientes. Hagan clic aquí:

Dirección del sitio: <http://etdelsol.webjump.com>

Correo electrónico: etdelsol@infovia.com.ar

PROYECTO CÓNDOR (Grupo CEUFO)

Es la propuesta de un grupo de investigadores de la provincia de La Pampa, Argentina bajo el tutelaje de **Omar “Quique” Mario**, un investigador con larga y acreditada trayectoria. Para conocer sus proyectos de largo aliento¿(saben que son los únicos, hasta donde conozco, que hacen talleres de Ovnioía para niños y adolescentes?) hacer clic en:

Dirección del sitio: www.ovni.org.ar

Correo electrónico: 2001@cpenet.com.ar

ATLÁNTIDA

Es una lista de discusión en donde **José Zoer** (mzum73@ix.netcom.com) nos mantiene a tanto de todo material que circula por la Red sobre OVNIs, conspiraciones, Astronomía y Astronáutica, etc. Para ir al sitio en la web, cliquear en:

<http://www.egroups.com/group/backtoearthatlantida>

o si quieren suscribirse a la lista de discusión ATLÁNTIDA, envíen un mensaje vacío a:

backtoearthatlantida-subscribe@eGroups.com

EL DRAGÓN INVISIBLE

Carlos Iurchuk (iurchuk@netverk.com.ar) es un incansable investigador de La Plata provincia de Buenos Aires, que ha creado un elaborado espacio de difusión, donde nos reunimos numerosos investigadores de todo el país. Novedades, congresos, etc. Hagar clic en:

Dirección del sitio: <http://dragoninvisible.com.ar/>

LA NACIÓN DE URANIA

Astrología, ovnis, misterios de la mente y del pasado se discuten en el foro de otro amigo colaborador de esta revista. **Néstor Echarte** administra Urania, donde a las interesantes temáticas tratadas se suma la calidez de un grupo humano que rescata el aporte y buena onda permanentemente.

Para suscribirse, enviar un mensaje vacío a: urania-alta@eListas.net

GRUPO FÉNIX

En las páginas de este sitio encontrarás todo tipo de información relacionada con las Ciencias Humanas, la Ufología, la Parapsicología, el Esoterismo, las Ciencias Ocultas, informes sobre casos sucedidos en distintas partes de nuestro mundo, noticias, enlaces a páginas Web de colaboradores y a otras interesantes por sus contenidos.

Todo esto en su sitio web: <http://www.ciberia.es/~fenixiyc/index.htm> además podrás hablar con ellos a través del chat (Chat IRC-HISPANO: Canal #Mundos_Paralelos).

También pueden acceder a su publicación Mundos Paralelos (más cerca de la realidad) en el enlace: <http://www.ciberia.es/~fenixiyc/revista.html>

Y pueden contactarse vía e-mail con **Diego Cintas Alberola** a: jupiter@ciberia.es .

CICI

En este sitio podían encontrar –entre otros temas– información sobre Ovnis, Parapsicología, Fotografía Kirlian, Temas Bíblicos y un catálogo de máquinas kirlian, biomasas, magnetoterapia, electromagnetoterapia y de radónica y otros aparatos, a precios al alcance de aficionados y profesionales.

La revista (en la web) del CICI pueden verla en su sitio: <http://www.arrakis.es/~layuli>

y para más información pueden dirigirse a: layuli@arrakis.es .

UFO-ES

UFO-ES es una lista de correo (de discusión) en español (se permite también el uso de portugués) y lo que pretende es crear un espacio común en el que se puedan debatir asuntos relacionados con el fenómeno O.V.N.I. y temas afines.

Pueden unirse a la lista desde su sitio web en <http://www.arrakis.es/~epujol/ufo/ufoes/> o dirigirse a su Moderador epujol@arrakis.es

CÓDIGO SECRETO: INEXPLICABLE

"Código Secreto: Inexplicable" es la primera revista oficial sobre ufología en Venezuela elaborada por

Proyecto Orión - Red Ufológica de Venezuela, bajo la dirección de **José Iglesias** .

La suscripción es gratuita y pueden solicitarla escribiendo a scorpion@cantv.net

ENIGMAS Y EVIDENCIAS DE CIVILIZACIONES PERDIDAS

Vivimos rodeados de miles de enigmas, misterios sin resolver y preguntas sin responde. Cada día aparecen nuevos hallazgos, nuevas teorías y nuevos enigmas que nos conduce irremisiblemente a una nueva posibilidad de tener que escribir de nuevo la historia de la humanidad. No somos los primeros. La historia de la humanidad está manipulada desde siempre. Civilizaciones más avanzadas nos precedieron. Todo se demuestra con muchas evidencias que aparecen cada día.

La información está en: <http://www.arrakis.es/~enigmas/>

Para contactar a Juanjo Marínez pueden escribir a: enigmas@arrakis.es

ENIGMAS

Enigmas es un grupo de personas que desde hace diez años se dedican a investigar y difundir temas concernientes a la Astronomía y Astronáutica, Ciencias Ocultas, Fenómeno Ovi y contacto extraterrestre, Orientalismo, Medicinas Alternativas, Ecología, Civilizaciones Perdidas, Egiptología, Parapsicología, Paleontología y todo lo relacionado con los grandes misterios de la humanidad, además de promover la actividad cultural y preservar el medio ambiente.

El **Grupo Enigmas**, está conformado por Raúl Avellaneda, Oscar Andioli, Alberto Ferreyra Ernesto Remedi, Ariel Avellaneda, Fabricio Soutus y Walter Yunker.

Entre sus actividades se encuentra un **programa radial** con diez años ininterrumpidos de presencia en el aire, y actualmente se difunde por **FM Contacto 99.9** Mhz de Paraná, Entre Ríos, Argentina, los **domingos de 20 a 22 hs.**

Para visitar su sitio, diríjase a: <http://www.losenigmas.com.ar/>

y para contactarse por email: losenigmas@hotmail.com

COMUNIDAD-X

Esta es una **lista de servicios** dedicada a la comunidad paranormal y **moderada** por nuestro Listmaster, Alberto "Quique" Marzo, donde se da curso a gacetillas sobre investigaciones, notificaciones de conferencias y publicaciones, solicitud de recursos, boletines de pedidos y ofrecidos y un gran etcétera.

La idea es que los investigadores (instituciones, asociaciones, grupos o freelance publicaciones, administradores de listas de correo, administradores de sitios web, y todo aquel investigador o responsable de difundir los fenómenos extraños, paranormales o insólitos, tengan un lugar donde publicar sus NOVEDADES o noticias breves, NOTAS, INFORMES, y de esa manera dar a conocer sus actividades al resto de la **Comunidad-X**.

Para ampliar la información, pueden enviar un mensaje a la dirección automática: comunidad-x-INFO@eListas.net o contactarse con el Administrador a: Comunidad-X-admin@eListas.net.

***** Invitamos a todo Webmaster o Listmaster a sumar su sitio o boletín a este ANILLO DE INFORMACIÓN que estamos constituyendo. *****

NOTICIAS

POLÉMICAS DECLARACIONES DEL EX ASTRONAUTA NORTEAMERICANO GORDON COOPER

(cortesía lista CEUFO)

Un ex astronauta quien dice creer que la vida extraterrestre existe ~~en~~ allá de la tierra también ha revelado sus sospechas de que se lleó a cabo un programa de control mental con niños en las primeras fases del programa espacial americano.

Gordon Cooper, presentándose en el programa radial de Mike Siegel la semana pasada discutió sus creencias sobre extraterrestres y experimentos de control mental que cree c la NASA condujo. Cooper también ha escrito un libro sobre el tema, "Leap of Faith" el cu será publicado el próximo mes.

Cooper fue uno de los astronautas del Mercury 7, y sus creencias acerca extraterrestres son bien conocidas. Pero la semana pasada, sorprendi a la audiencia del talk show cuando habó acerca de supuestos experimentos con "ñios del espacio" (sic).

"Los ñios del espacio fueron ñios con habilidades mentales excepcionales probados : través de un tipo de programa MK (control mental)", dijo Cooper.Él dijo que el programa estuvo administrado por la NASA en los 50s y 60s.

El programa también promovió habilidades psíquicas como la telepaía, visión remota y experiencias extracorporales.

"Las declaraciones de Cooper apoyan las afirmaciones de un grupo creciente c americanos, ahora en los 30, 40 y 50s, quienes ~~estn~~ recobrando recuerdos de clases inusuales en las que fueron enrolados cuando eran ñios durante el advenimiento de la era espacial", dice Andrew Basiago en un reporte del programa radial publicado en la web de Sightings.com el fin de semana.

Basiago dijo que un miembro del grupo de estudio, por ejemplo, recuerda "Ser enñado en un alfabeto jeroglífico que el autor Fritz Springmeier ha identificado como un juego d símbolos intergalácticos desarrollados por la NASA con el propósito de la comunicacón con civilizaciones extraterrestres."

Algunos de los ñios supuestamente recibieron drogas para optimizar la memoria y e aprendizaje y fueron sometidos a otros experimentos para estimular las experienci extracorpóreas.

EI OVNI MÁS GRANDE JAMÁS VISTO

(Cataluña 1985)

(Cortesía lista URANIA)

PAPERS d'OVNIS N 1. Enero 1994. El presente informe es una recopilacón bastante detallada de la información conseguida de varias fuentes, sobre un importante caso d

observación de OVNIS –radar y visual– en la zona de Terrassa y Sabadell, acontecido e la noche del 29 al 30 de noviembre de 1985.

Hoy en día, una de las principales pruebas sobre la existencia real de los OVNIS es detección por radar, ya que permite eliminar posibles errores de identificación o confusiones. Una muestra palpable de ello la tenemos en el presente caso.

DESARROLLO DE LOS HECHOS

Los hechos acontecieron aproximadamente de la forma cronológica que seguidamente se relata.

La observación comenzó hacia las 21:30 horas del viernes, 29 de noviembre, cuando un sargento y un agente de la Policía Municipal de Terrassa avistaron una luz de tamaño apreciable que se encontraba estática en el cielo cerca de la vertical de esta población. Numerosas personas de la comarca también pudieron observar el fenómeno, y algunos lo notificaron a las autoridades.

Entre los testigos visuales se encontraban dos hombres que, desde el pueblo de Sant Quirze del Valés, indicaron que a simple vista sólo se observaba una potente luz blanca azulado, pero que mediante prismáticos se apreciaba nítidamente un cuerpo de forma alargada, siendo su luminosidad más fuerte e intensa en el centro y bastante menor en los extremos.

Dichos testigos, a la noche siguiente, volvieron a mirar el cielo a la misma hora advirtiéndolo ya la mencionada luz, lo cual descartaba que pudiera ser una estrella o renombrado cometa Halley, ya que en un principio creyeron que se trataba de fenómeno astronómico de este tipo.

Poco tiempo después, la Policía Municipal de Terrassa llamó telefónicamente a la Guardia Urbana de Barcelona, a la que comunicó el suceso. Esta última, hacia las 22:30 horas, notificaba al Centro de Control de Tráfico Aéreo del Aeropuerto de El Prat de Barcelona, que estaba produciéndose un avistamiento OVNI por parte de la población de Terrassa. Los controladores de servicio no observaron nada anormal en las pantallas de radar.

Para comprobarlo mejor, apagaron el dispositivo MIT (un cancelador de ecos fijos) que estaba en funcionamiento. Entonces apreciaron en la pantalla un eco fijo algo al Norte de Terrassa– con forma de mancha amplia y de unas características poco habituales.

Su tamaño era algo superior a los 200 metros, pero al no moverse creyeron que podía estar causado por la orografía montañosa de la zona (montaña de Sant Llorenç-La Mola, de 1.100 metros de altitud).

El radar utilizado que captó el eco, es un ASR.7, de los llamados de aproximación (GCA) de tipo primario, que se encuentra situado en las pistas del aeropuerto de El Prat. Se trata de un radar TAR (radar de área terminal) que trabaja en frecuencia UHF, tiene un alcance máximo de unos 110 kilómetros e informa solamente de la distancia al eco y de su dirección, no pudiendo calcular las altitudes por ser planar.

En la zona del incidente, este radar detecta las aeronaves que vuelan entre los 600 y 12.000 metros de altura.

Simuláneamente, la Guardia Urbana de Barcelona comunicó a TV3 (Televisión Catalana) la presencia del posible OVNI, con lo que un equipo móvil de servicio se desplazó inmediatamente a Terrassa donde, en compañía de la Policía Municipal de la población, logró filmar en vídeo BETA CAM la potente luz que se encontraba estática en el cielo y que tenía un tamaño aparente tres o cuatro veces superior a las estrellas normales.

El equipo de TV3 intentó filmar algunas estrellas para compararlas con la luz, pero no pudieron hacerlo por la baja intensidad luminosa que éstas emitían y que la cámara no lograba captar.

Mientras, los controladores aéreos de El Prat dirigieron a dos o tres aviones comerciales hacia la zona de Sabadell y Terrassa. Se trataban de aparatos de la compañía Iberia: un DC9, vuelo IB-799, un Boeing, vuelo IB899 y un DC-9, vuelo IB-901, que se dirigían de Barcelona a Madrid.

Los pilotos de estos aviones comunicaron que no observaban absolutamente nada extraño en dicha zona. El Centro de Control, mediante sus propios instrumentos y los que llevaban los aviones mencionados, comprobó las condiciones meteorológicas en estos momentos, con los siguientes resultados:

- viento del Norte, de unos 8 ó 10 nudos (de 15 a 18 Km/h)
- atmósfera clara
- visibilidad excelente
- gradiente de temperatura estándar y ligeramente fría (menor a 15°C)
- cielo totalmente despejado y estrellado.

Se comprobó, asimismo, que no existían inversiones de temperatura y que no había globos sonda en la zona.

Sobre las 1:30 horas de la madrugada del día 30 de noviembre, un avión Boeing 727 de Iberia, vuelo IB-064, procedente de Tenerife (Archipiélago Canario), se encontraba cerca de Sitges, en la costa suroeste de Barcelona, volando a unos 2.000 metros de altura dirigiéndose al aeropuerto de El Prat.

El Centro de Control notificó a los pilotos que mirasen a unos 10 a su izquierda y se veían algo que, informasen de ello.

Poco después los pilotos comunicaron que al noroeste de Sabadell observaban una luz azul suave no brillante en forma de línea, definiendo textualmente el fenómeno como "una granja de pollos, es decir, una luz estrecha y alargada de color blanco azulado, con ventanas o compartimientos, y en el extremo izquierdo destaca un punto de intermitente, algo anaranjado".

La situación de esta luz coincidió con el eco sobre Terrassa. Minutos después, los pilotos indicaron que veían "un ligero movimiento hacia la derecha de la luz, la cual da sensación de acercarse".

EI OVNI MÁS GRANDE DE LA HISTORIA

Aproximadamente a las 04:24 horas, en la pantalla de radar del Centro de Control aparece súbitamente un eco primario móvil y muy potente a unas 4 millas (unos 7,4 km) Norte de la ciudad de Sabadell, que se desplaza con rumbo 180(Sur) durante un minuto y medio a una velocidad calculada en unos 50 nudos (unos 90 km/hora).

Dicho eco, según los meticulosos cálculos efectuados, era extremadamente grande, y que tenía una longitud de extremo a extremo de unas 5 millas, es decir, unos 9 kilómetros, siendo su anchura casi inapreciable.

En un momento dado, aproximadamente a los 50 segundos de captar el eco monstruoso, se desprendió de éste por su extremo derecho otro eco de dimensiones parecidas a un avión de caza (unos 20 metros) que se desplazó con rumbo 150° (Sureste) a una velocidad estimada de 900 km/hora durante unos 15 segundos y desapareció.

Después del minuto y medio de visionarlo en el radar, el objeto de tan grandísimo tamaño también desapareció repentinamente de las pantallas. Cabe destacar que este enorme objeto estaba orientado con un extremo hacia el Este y el otro al Oeste presentando en su desplazamiento hacia el Sur la cara más amplia de su estructura.

Durante el tiempo de detección se comprobó y confirmó que el grandioso eco estaba realmente en movimiento a una velocidad muy lenta, prácticamente la de un ultraligero, y que comparada a las desarrolladas por los aviones y avionetas normales, era mucho más lenta.

Los controladores pusieron en funcionamiento el dispositivo MTI y el eco seguía apareciendo en el lugar sin ser eliminado automáticamente de la pantalla, lo cual implicaba que se movía, recorriendo aproximadamente unos 2.250 metros, con lo que se acercó hasta unos 5,2 km al Norte de Sabadell.

El eco pequeño que se había desprendido, durante sus 15 segundos de vuelo recorrió unos 4 km y desapareció al noroeste de Sabadell.

Al parecer no pudo determinarse por parte del Centro de Control de El Prat la altitud o el nivel de vuelo del eco grandioso y del pequeño que se desprendió de él, aunque por la orografía del terreno donde se desarrolló el suceso, la altitud debía ser superior a los 1.000 ó 1.500 metros.

En cuanto al eco fijo, debía encontrarse a varios miles de metros de altitud. Las altitudes a que se encontraban los tres ecos fueron calculadas por los radares militares, que también los detectaron, y constan en los informes oficiales del suceso. Tampoco existían noticias sobre la visión de los dos últimos ecos radar por parte de testigos situados en tierra.

MÁS DETALLES DEL CASO

Hacia las 04:31 horas, un avión C-212, Aviocar, del servicio postal –vuelo 302–, despegó del aeropuerto de El Prat hacia Madrid, transportando correo y los primeros periódicos del día.

Los controladores hicieron virar al avión sobre el mar y seguir una ruta diferente de la normal –sobre Sabadell y Terrassa– puesto que unos diez minutos antes habían detectado en esa zona el desplazamiento de los dos ecos desconocidos ya mencionados, y que podrían ocasionar una colisión aérea, e informaron de estos hechos a los pilotos del avión postal.

Minutos después, encontrándose el avión sobre la costa cerca de Castelldefels, los pilotos notificaron al Centro de Control que volaban a 1.500 metros de altura y que estaban observando, a unas 20 millas a su derecha (zona de Terrassa y Sabadell) un resplandor luminoso blanco muy potente en el cielo, que destellaba a los 3 segundos, luego se

mantenía estático y seguidamente un nuevo destello de otros dos o tres segundos en zig zag y desaparecía.

Un detalle de gran extrañeza para los controladores aéreos era el hecho de que solamente se veía el objeto o luces desconocidas desde una posición muy concreta sobre la costa o el mar, al suroeste de Barcelona, coincidiendo los pilotos de los aviones en señalar la situación del fenómeno hacia la zona de Terrassa y Sabadell.

En cambio, los tripulantes de los aviones que sobrevolaban dichas poblaciones afirmaban no observar nada en el mencionado lugar. El objeto luminoso que daba un eco fijo en el radar permaneció en la zona hasta aproximadamente las 6 de la madrugada según una de las fuentes consultadas.

A pesar de que se mencionó la salida de uno o dos aviones de combate desde la base de Zaragoza, para intentar la identificación de los objetos captados por los radares civiles militares, no es posible confirmar este detalle.

Existen varias razones para que no salieran dichos aviones:

- a) los ecos no penetraron desde el exterior el espacio aéreo español, pues ya estaban dentro de él.
- b) la detección de los dos ecos móviles fue muy breve.
- c) por el grandioso tamaño de uno de los ecos, quedaba totalmente descartado que pudiera ser un avión hostil o de una aeronave convencional.
- d) parece ser que desde hace bastante tiempo los aviones militares españoles salen en alerta en incontables ocasiones.

De todas formas, tanto si despegaron como si no, existen elementos graves que justifican las decisiones de esta índole.

Otras fuentes de información indicaron que las cintas con la grabación de las conversaciones entre los pilotos y los controladores aéreos se encontraban ya en poder del Ministerio de Defensa para su estudio. Se puede afirmar que ni dichas cintas ni la transcripción de ellas fueron solicitadas por las autoridades militares.

Si es cierto, en cambio, que el citado Ministerio, a través del Ejército del Aire, inició de inmediato la investigación oficial de los sucesos acaecidos esa noche, sin que se haya podido encontrar una explicación a los mismos.

El radar del Centro de Control Aéreo de El Prat fue verificado y no presentaba defectos funcionando correctamente.

Además, el hecho de que los mismos ecos fueran captados por los radares militares simultáneamente a los civiles, los cuales poseen unas características de funcionamiento distintas al de El Prat, indica que debe excluirse la posibilidad de anomalías técnicas de cualquier clase que hubieran podido provocar las detecciones mencionadas.

Los ecos correspondían, sin ninguna duda, a objetos totalmente conocidos y materiales.

En el sistema de radar que detectó los ecos desde Barcelona, existe un dispositivo par

grabar en vídeo las imágenes que aparecen en las pantallas, pero en el presente caso los OVNIS no fueron grabados.

COMENTARIOS

Las características que presenta el inmenso eco deben clasificarse como excepcionales. Como ya se ha indicado, se calculó su longitud total en unos 9.000 metros, y no existe todo el mundo un vehículo aéreo con semejantes dimensiones.

Su velocidad horizontal se encuentra fuera de lo habitual en aeronaves grandes, ya que a 90 km/hora un avión no puede mantenerse estable en el aire de ningún modo y tiene que caer forzosamente hacia el suelo.

Otro detalle de interés es que dicho objeto presentaba en su desplazamiento una carrera muy amplia –los 9.000 metros de longitud– con lo cual debía ofrecer gran resistencia al aire en su avance hacia el Sur.

Un nuevo misterio de este eco que no ha podido ser explicado, es su aparición y desaparición repentinamente de la pantalla de radar, ya que no lo hizo por la periferia como sería lo normal.

Los hechos del presente caso resultan extraordinarios y parecen indicar que nos encontramos ante un fenómeno que debe clasificarse como de OVNI real fundamentalmente por la categoría y credibilidad que posee la principal fuente de información que ha facilitado los datos de este suceso.

Existen algunos datos interesantes respecto al caso que, de momento, pueden hacerse públicos y deben ser mantenidos en total reserva por razones fáciles de suponer y que tienen relación con el párrafo que aparece a continuación.

Debido a la naturaleza de los hechos, es lógico que las autoridades militares, una vez obtenidos los principales elementos que conforman el incidente, lo hayan catalogado con "materia reservada" e intenten que no haya publicidad o comentarios públicos al respecto, por existir informaciones que afectan a la defensa y seguridad españolas.

JOAN PLANA I CRIVILLEN

NOTA DE LA REDACCIÓN

Este artículo, escrito por nuestro consocio Joan Plana, ya había sido publicado en dos revistas del tema OVNI: "Cuadernos de Ufología" de Santander, primera época, número 15, de marzo de 1986, y por la "Flying Saucer Review" de Londres, volumen 32, número 1, de diciembre de 1986.

Pero como ambas publicaciones difícilmente las puede tener el socio del CEI y, además, al tratarse de un suceso excepcional, único en el mundo, hemos querido inaugurar el primer número de Papers d'OVNIS con este caso, a fin de que los lectores puedan leer en una publicación editada en Cataluña.

Como se recordará, el caso fue tan importante al ser visto por miles de personas en toda la comarca, que la prensa barcelonesa habló de él. En nuestro archivo se guardan recortes del "Avui", "La Vanguardia", "El Periódico" del día 30 de noviembre, y de "La Vanguardia" y "El Periódico" del día 1 de diciembre.

En este último diario se publicó la reproducción de una imagen de la filmación en vídeo que ofreció TV3 el mismo día 30 por la noche, con el pie: "Imatge real. Ampliació electrònica", en la que se ve una mancha de luz blanca en el cielo negro.

También habló del caso el "Diario de Sabadell" del 3 de diciembre, así como "Radio Nacional de España", emisora de Barcelona y Televisión Española-Circuit Català, el mismo 30 de noviembre.

En lo referente al tamaño extraordinario del OVNI, nos recuerda las observaciones astronómicas del siglo pasado de objetos gigantescos desplazándose sobre o cerca de la Luna, publicadas en revistas científicas y que Charles Fort recogió en sus libros.

LIBROS DE GUSTAVO FERNÁNDEZ:

Extraterrestres en el pasado argentino – 96 páginas, formato 28 cm x 16 cm. Ampliamente ilustrado. Es el primer texto publicado siguiendo las posibles huellas de extraterrestres en la antigüedad de nuestro país, enriquecido con las más recientes investigaciones parapsicológicas del autor. Contenido: El mundo subterráneo y el visitante de Marte – de platos voladores y seres extraterrestres – Pictografías con humanoides – Idolos religiosos – Extraña alfarería – Leyendas y mitología – Existen pirámides en Argentina – Los monstruos autóctonos – Los elementales de la Caverna de las Brujas – Viaje hacia el interior de la Tierra – Vuelve la nave de Ezequiel – La autopsia de un extraterrestre.

Precio con envío incluido (pesos argentinos o dólares).....\$
13.-

San La Muerte: Tradición, rituales y oraciones – 32 páginas, formato 28 cm x 16 cm. Ampliamente ilustrado. Partiendo del culto –sumamente extendido en el norte de Argentina, sur del Brasil y Paraguay- de una entidad bizarra, el autor establece una explicación parapsicológica para fundamentar estas creencias populares y transmite los rituales más efectivos, por él probados, para canalizar todo tipo de pedidos.

Precio con envío incluido (pesos argentinos o dólares)\$
8.-

El correcto uso del péndulo y la pirámide – 64 páginas, formato 28 cm x 16 cm. Ampliamente ilustrado. Un libro de texto para el radiestesista o todo aquél interesado en investigar el curioso mundo del uso del péndulo así como de las réplicas a escala de la Gran Pirámide de Keops. Útil tanto para quien recién se inicia como para el experto profesional, por el aporte de nuevas técnicas y la fundamentación de estas metodologías que harán su práctica mucho más creíble ante propios y extraños.

Precio con envío incluido (pesos argentinos o dólares)\$
11.

Normas Jurídicas para el Ejercicio legal de la Parapsicología y el Tarot – 32 páginas, formato 22 cm x 16 cm. Un libro imprescindible para el profesional de las Disciplinas Alternativas, pues le permite conocer cuál es el marco contable y jurídico para el ejercicio de su profesión, cómo evitar las injusticias policiales y el tratamiento que debe darle a los medios de prensa. Con recomendaciones para umbandistas, masters en Reiki, astrólogos, etc.

Precio con envío incluido (pesos argentinos o dólares)\$ 8.-

Todos los otros libros de Gustavo Fernández se encuentran actualmente agotados.

LA VENTA DE LIBROS SE REALIZA POR CONTRAREEMBOLSO (USTED PAGA AL CARTERO AL RECIBIRLO). EMPERO, SI QUIERE ACCEDER A UN DESCUENTO DEL 20 % SOBRE EL PRECIO, PUEDE ANTICIPARNOS SU CHEQUE O GIRO POSTAL (FÁCILMENTE OBTENIBLE EN CUALQUIER SUCURSAL DE CORREOS) O ENVIO CERTIFICADO DE DINERO A NOMBRE DE CLAUDIA ESTER SIONE.

Si nos contacta por correo electrónico hacerlo a: alfilodelarealidad@email.com

Si prefiere telefonarnos, disque: (0343) 4340 582

Y si nos escribe, hágalo a:

Artigas 792 – (3100) Paraná – Provincia de Entre Ríos – Argentina

Compre su computadora Compaq por Internet! Haga clic aquí:

[http://service.bfast.com/bfast/click?
bfmid=27635598&siteid=30603976&bfpagina=pagina_principal](http://service.bfast.com/bfast/click?bfmid=27635598&siteid=30603976&bfpagina=pagina_principal)

REPASANDO "AL FILO DE LA REALIDAD"

Es posible que usted, lector, se haya suscripto recientemente a nuestra publicación o no haya contado con tiempo—o interés— de echar una ojeada a nuestros números anteriores. En consecuencia, posiblemente se le escape que quizás en ellos haya algún artículo de especial interés para usted.

Por ello, ya que forzosamente ha llegado en su lectura de nuestra revista hasta aquí decidimos incluir esta sección donde iremos enlistando los contenidos temáticos de números anteriores. Así, si en particular alguno tiene atractivo, podrá solicitar específicamente ese número a: alfilodelarealidad@email.com o dirigirse a los archivos en la Web en <http://www.eListas.net/foro/afr/archiv> .

***Y ahora que ya nos conoce, puede recomendarnos con sus amistades re-
enviando el historial y las direcciones que siguen... ¡Todos se lo agradecerán!***

- #1:** El espíritu que nos anima– La embestida de los escépticos – La presencia de Tezanos Pinto – La puerta dimensional de Ongamira– Se robaron el OVNI de “Los Invasores”.
- #2:** Victoria: tierra de OVNI – Reaparece el “chupacabras” – Concordia: extrañas luces y quemazón – Fundamentos científicos del Ocultismo (parte 1).
- #3:** (Monotemático especial): LO QUE LOS MILITARES ARGENTINOS OCULTARON SOBRE OVNI. Abril de 1984: una entrevista singular– El OVNI de la Anártida – Testimonio del teniente de fragata Miguel Sosa - ¿Qué vieron los chilenos? – Perissé desmiente a los astrónomos – Siguiendo los pasos de la CIA – Los militares argentinos opinan – OVNI en el aeropuerto de Córdoba – El secreto de los archivos – El plato volador de Dudignac – OVNI en la base naval de Puerto Belgrano – Naufragio extraterrestre– Los submarinos fantasmas– “¡Pasó por debajo del buque!”. – Desaparece el T-48 – ¡Disparen sobre los alienígenas! – El caso Niotti– ¿Qué estamos investigando? – El sargento secuestrado en el sur– “Triángulo mortal” en Argentina .
- #4:** El retorno de las “Hijas de UMMO” – La íntima conexión entre Parapsicología y Ovnología – ¿Existen los hechizos y maleficios?– Fundamentos científicos del Ocultismo (parte 2).
- #5:** El duende de “La Aurora” – El mundo subterráneo y el visitante de Marte (parte 1)– El descubrimiento de los anagramas mágicos – Fundamentos científicos del Ocultismo (parte 3) .
- #6:** (Monotemático especial): Hemos fotografiado el pensamiento.
- #7:** El mundo subterráneo y el visitante de Marte (parte 2)– Fundamentos científicos del Ocultismo (parte 4)– Ovnis: un sorprendente mapa astronómico – Ovnis sobre Bariloche: el caso Polanco.
- #8:** "Siddhis" entre los óndores – Los fantasmas están bien y viven en Coronda– Fundamentos científicos del Ocultismo (parte 5)– El pez gelatinoso de los cielos.
- #9:** (Monotemático especial) La fotografía psíquica entre la parapsicología y los Ovnis.
- #10:** Capilla del Monte: Parapsicología, misticismo y OVNI – EBEs en Porto Alegre: ¿agresión o autodefensa? – Fundamentos científicos del Ocultismo (parte 6)– Misterios de civilizaciones olvidadas – Teorías, sueños y verdades – El gaucho Froilán y el OVNI.
- #11:** Existen pirámides en Argentina – El código oculto de la Biblia y los anagrama mágicos – La sorprendente foto de Oregon – Desapariciones misteriosas en Puerto Rico.
- #12:** Construcciones subterráneas, o la hipótesis de una invasión ya consumada – Duendes sobre el faro – Fundamentos científicos del Ocultismo (7ma parte).
- #13:** ¿Dioses cosmonautas en la mitología guaraní? – "Parecía una ciudad suspendida": relato de cazadores de La Pampa – Lo extraterrestre – Gnomos en Paraná – Segundo Congreso de Investigadores OVNI – ¿Chupacabras en Argentina? – El análisis computarizado de las fotografías de OVNI – Fundamentos científicos del Ocultismo (8va

parte).

#14: (Monotemático especial): Algunos apuntes sobre la Vida Después de la Muerte.

Al Filo de la Realidad

alfilodelarealidad@email.com
<http://www.eListas.net/foro/afr>

REVISTA ELECTRÓNICA SEMANAL DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA
PARAPSIKOLOGÍA - OVNIS - OCULTISMO

Para suscribirse: afr-alta@eListas.net
<http://www.eListas.net/foro/afr/alta>

Para cancelar la suscripción: afr-baja@eListas.net
<http://www.eListas.net/foro/afr/baja>

Para consultar números anteriores: <http://www.eListas.net/foro/afr/archivo>
(También puede solicitarlos por correo electrónico al administrador)

Ayuda automática: afr-ayuda@eListas.net
Información automática: afr-info@eListas.net

Mensajes al Director:

Gustavo Fernández
alfilodelarealidad@email.com

Mensajes al Administrador:

Alberto Marzo
afr-admin@eListas.net

“Al Filo de la Realidad” es órgano de difusión del **Centro de Armonización Integral**, academia privada dedicada a la investigación, difusión y docencia en el campo de las “disciplinas alternativas”, fundada el 15 de octubre de 1985 e inscrita en la Superintendencia de Enseñanza Privada dependiente del Ministerio de Educación de la Nación, bajo el número 9492/93.

**SE PERMITE (Y AGRADECE) LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL
MENCIONANDO LA FUENTE:**

Al Filo de la Realidad

afilodelarealidad@email.com
<http://www.eListas.net/foro/afr>
